La ATALAYA

Anunciando
EL REINO DE JEHOVÁ

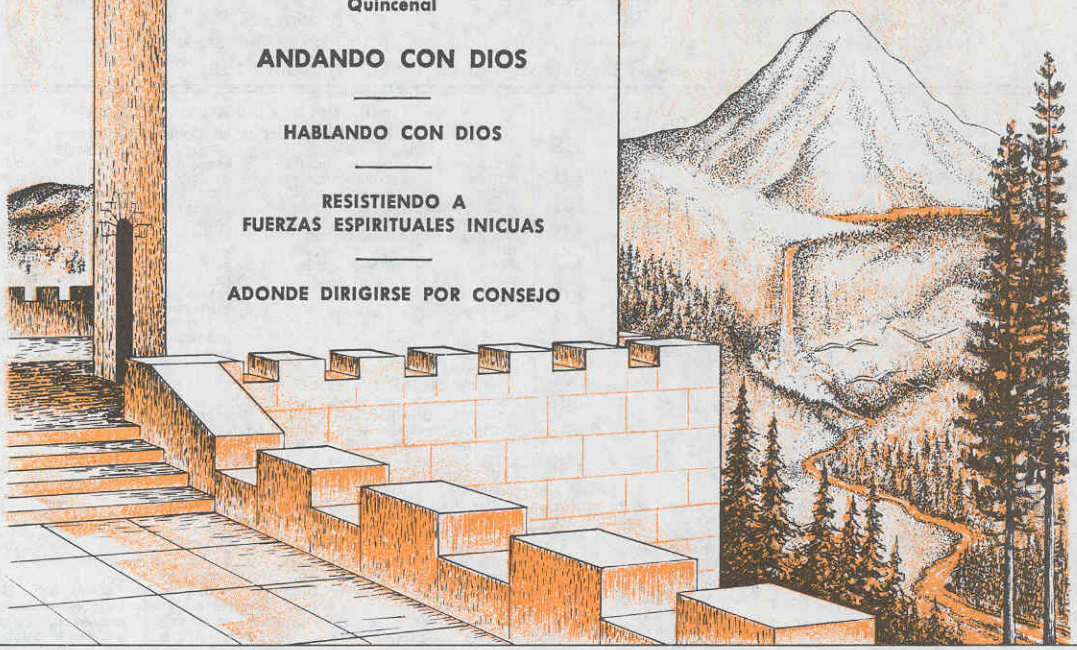
15 DE JULIO DE 1963
Quincenal

ANDANDO CON DIOS

HABLANDO CON DIOS

RESISTIENDO A FUERZAS ESPIRITUALES INICUAS

ADONDE DIRIGIRSE POR CONSEJO



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

¿Tropieza usted por la imperfección?	419
Adónde dirigirse por consejo	421
Andando con Dios	424
Orador invitado	431
Hablando con Dios	432
Paciente perseverancia recompensada	436
Ataque desde la región invisible	437
Resistiendo a fuerzas espirituales inicuas	439
"En lugares agradables" con la organización de Jehová	443
Preguntas de los lectores	446
Textos diarios para agosto	448

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

AN	– Americana Normal*	*NR*	– Normal Revisada*
BC	– Bover-Cantera (1947, católica)	*Ro*	– J. B. Rotherham*
Dy	– Douay (católica)*	*TA*	– Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
Mod	– Moderna	*UTA*	– Una Traducción Americana*
Mof	– James Moffatt*	*VA*	– Versión Autorizada (1611)*
NC	– Nácar-Colunga (1947, católica)	*Val*	– Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXIV No. 14
SPANISH EDITION — **JULY 15, 1963**

Tirada de este número: 4,200,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 66 idiomas

Quincenalmente

afrikaans, alemán, árabe, cebuano-bisaya, cibemba, cinyanja, cishona, coreano, chino, danés, esloveno, español, finlandés, francés, griego, holandés, ilocano, inglés, italiano, japonés, noruego, portugués, sesotho, sueco, tagalo, twi, xhosa, zulú

Mensualmente

armenio, bengalí, bicol, birmano, croata, efik, eve, ga, gun, hebreo, hiligaynon-bisaya, húngaro, ibanag, ibo, islandés, kanarese, maharata, malayalam, melanesio-pidgin, motu, pampango, pangasinán, papiamento, polaco, ruso, samareno, samoano, servio, siamés, silozi, singalés, tamil, tsuana, turco, ucranio, urdu, vitiano, yoruba

Oficinas de la Watch Tower Society	Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales
América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$140
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$10
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E° 2
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	B/.1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
VOL. LXXXIV 15 de julio de 1963 Núm. 14

¿TROPIEZA USTED POR LA IMPERFECCIÓN?

CUANDO alguien dice o hace algo que usted no aprueba—algo que le afecta personalmente—¿se ofende usted? Si esa persona afirma ser cristiana, ¿se ofende usted aun más que si no fuera así debido a que espera mejores cosas de ella? Hay muchos que están en esta condición, siempre tropezando por las imperfecciones de otros. Quizás hasta se retraigan del servicio de Dios. ¿Es correcta esta reacción?

Tal vez opinen que un cristiano debiera haber sabido cómo portarse en vez de actuar como lo hizo. Puede que esperen de esa persona la perfección debido a que Jesús nos dijo que deberíamos "ser perfectos, como su Padre celestial es perfecto." (Mat. 5:48) Pero Jesús no hablaba de perfección en cuanto a capacidades mentales y físicas, ni se refería a la perfección en cuanto a impecabilidad. Sobre esta Tierra solamente Adán y Cristo tuvieron esa clase de perfección. Así como lo manifiestan los versículos anteriores, Jesús quiso decir que debemos ser fieles, de corazón sano y completo, no fáciles de ofender, sino deleitándonos en la misericordia, así como lo hace Jehová.

Las Escrituras manifiestan que ningún seguidor de Cristo está libre de imperfecciones. Por ejemplo, Pedro preguntó: "Señor, ¿cuántas veces ha de pecar mi hermano contra mí y debo yo perdonarlo?" Evidentemente los cristianos estaban pecando unos contra otros en ese tiempo, o de otra manera Pedro no hubiera hecho esa pregunta. Al contestar, "Hasta setenta y siete veces," Jesús también mostró que nuestros hermanos tal vez pequen contra nosotros frecuentemente, y nosotros contra ellos. (Mat. 18:21, 22) En realidad, Santiago, hermano de Jesús, declara enfáticamente: "Todos tropezamos muchas veces. Si alguno no tropieza en palabra, éste es un hombre perfecto, capaz de refrenar también todo su cuerpo." (Sant. 3:2) ¿Dónde entre las filas de los cristianos desde la muerte de Cristo se ha hallado un hombre tan perfecto? ¿Es perfecto usted? Ciertamente que no. Tampoco lo es su hermano.

Si usted ha sido ofendido, es muy probable que aquello en que esté tropezando no sea ninguna ofensa moral grande, porque si eso fuera el caso, la congregación cristiana hubiese tratado al ofensor de una manera disciplinaria. No, su tropiezo es probablemente alguna acción personal insignificante que reflejó el modo de pensar de un individuo imperfecto. No fueron ni Jehová ni Cristo quienes impulsaron a la otra persona a hacer o decir lo que lo ofendió a usted. Pero usted quizás esté restringiendo su relación para con Dios y Cristo debido a que no han enviado fuego desde el cielo y disciplinaron al ofensor. Quizás usted, aun sin darse cuenta de ello, no crea que pueda asociarse con la organización si esta clase de imperfección va a ser tolerada por Dios. Pero, ¿es razonable esto?

¿Qué si los ángeles de la guarda del pueblo terrenal de Jehová dijeran: 'Jehová, no podemos asociarnos con estos hombres y mujeres imperfectos que tú estás usando en la Tierra para hacer tu voluntad. O ellos se van o nos vamos nosotros'? No, usted no puede imaginarse que los ángeles adopten esa actitud, pero ¿no es ésa la actitud que adopta si tropieza por la imperfección de su hermano?

Realmente, es para ventaja de todos nosotros el que Jehová sea de larga paciencia para con su pueblo. Si él ha tolerado por mucho tiempo al mundo que se le opone, ¿debería ser menos misericordioso hacia los hombres y mujeres que sinceramente tratan de hacer su voluntad? Nunca olvide la paciencia y misericordia que Dios ha manifestado hacia usted al perdonar su deuda de pecado. No es justo de parte de usted el que le niegue perdón a su hermano por una deuda mucho más pequeña, ¿no es cierto?—Mat. 18:23-35.

Más bien que tropezar por la imperfección, imite el proceder sabio de los siervos de Jehová de tiempos anteriores. Cuando los discípulos de Jesús lo abandonaron, esto no lo hizo tropezar. Juan dice que él "los amó hasta el fin." (Juan 13:1) Cuando Juan y Santiago permitieron que su madre buscara un lugar favorecido para ellos en el Reino, los otros apóstoles se indignaron, pero no tropezaron por esta imperfección. No amenazaron con abandonar a Jesús ni disminuyeron su servicio a Dios. Cuando Pablo rehusó llevar a Marcos en una gira y un arrebato de cólera surgió entre Pablo y Bernabé, ellos no tropezaron cada cual por la falta de gobierno de sí mismo del otro. Aunque tomaron asignaciones distintas, todos ellos continuaron en el servicio de Jehová. (Hech. 15:36-40) Seguramente sería un error el sostener que Jesús, los apóstoles, Bernabé y Marcos debieran haber dejado de servir a Dios debido a la imperfección de sus hermanos o a sus acciones desagradables. Al ser confrontado de situaciones parecidas, siga usted el ejemplo de ellos.

Esto no quiere decir que algún cristiano tenga el derecho de ofenderle a usted ni a ningún otro. No lo tiene, ni se imagina él que lo tenga. El tiene presente que Jesús dijo a sus discípulos: "Vean que no desprecien a uno de estos pequeños." (Mat. 18:10) Es muy probable que su hermano esté tratando de seguir el consejo de Pablo: "Es bueno no comer carne ni beber vino ni hacer cosa alguna por la cual tropiece tu hermano." (Rom. 14:21) El no hará que usted tropiece intencionalmente. Sabe que tiene que esforzarse por abundar en amor y discernimiento, para que 'no tenga tacha y no esté haciendo tropezar a otros hasta el día de Cristo.' (Fili. 1:9, 10) Esa es la norma perfecta hacia la cual se esfuerza —y a la cual nunca alcanza a llegar mientras esté en la carne imperfecta, así como usted no lo hace. Si usted se hace concesiones, ¿por qué no hacerlas para él?

En realidad la imperfección de su hermano pone una prueba a su amor y devoción a Jehová Dios y a su Hijo. ¿Está usted empeñado en vindicar el nombre y la justicia de Jehová o los de usted mismo? Si usted sinceramente desea sostener el nombre y la Palabra de Dios no tomará las faltas de su hermano como licencia para que usted deje de pagar sus votos a Dios. La vida de usted depende de que siga asociándose con el pueblo de Jehová y teniendo parte en el testimonio final. (Heb. 10:25; Mat. 24:14) Su liberación para entrar en el nuevo mundo de Dios no depende menos de que siga amando a Jehová con todo su corazón y a su prójimo como a sí mismo. Este amor "no lleva cuenta del daño." (1 Cor. 13:5) El amor impedirá que usted tropiece en la imperfección. "Ante todas las cosas," entonces, "tengan amor intenso los unos para los otros, porque el amor cubre una multitud de pecados."—1 Ped. 4:8.

Adónde dirigirse por CONSEJO

Hay ocasiones en la vida de toda persona en que necesita ayuda. ¿Dónde obtener consejo confiable?

LOS hombres sabios aprecian el valor del buen consejo. Hoy día el consejo constituye el artículo de venta, no solo del abogado, sino del médico, ministro, auxiliador social, escritor de columna de periódico dedicada a consultorio sentimental, hechicero y adivino de bola de cristal. Se puede obtener consejo profesional sobre el matrimonio, la educación y la vocación. Hay aconsejadores de muchachos escolares y de presidentes; consejeros para madres jóvenes y para reinas en sus tronos. Hasta el juez del tribunal, el pronosticador de negocios, el redactor y los anunciantes de los periódicos reciben consejo diariamente. Todo el mundo parece estar preocupado en cuanto a obtenerlo o darlo.

¿POR QUE ESTA NECESIDAD?

La tremenda demanda por consejo no deja de estar relacionada con nuestros tiempos peculiares. Más bien, esta creciente necesidad de consejo refleja con exactitud nuestra generación tensa e intranquila con sus muchas ansiedades y conflictos. Nunca antes ha sido bombardeada con tanta regularidad alguna generación con problemas de naturaleza emocional, moral, marital, monetaria y espiritual. Tal como se comentó en *Counseling, A Modern Emphasis in Religion:* "Un fuerte interés en el consejo de toda clase y en todo círculo de acción se ha desarrollado durante los años desde la II Guerra Mundial." Arrostrados por la compleja sociedad moderna, padres y otros a menudo se sienten inadecuados para las tareas de aconsejar que anteriormente desempeñaban con confianza. Tanto es así el caso que uno de los guías del judaísmo reformado se quejó recientemente porque el dar consejo y guía personales ha llegado a ser "la preocupación abrumadora del ministro."

Los lectores de la Biblia no se sorprenden a causa de esta tendencia. Jesús advirtió acerca de un tiempo en el cual la sociedad estaría confundida por "angustia de naciones, no conociendo la salida . . . , mientras que los hombres se desmayan debido al temor y la expectativa de las cosas que vienen sobre la tierra habitada." (Luc. 21:25, 26) El apóstol Pablo escribió acerca de este mismo período de transición: "Conoce esto, que en los últimos días se presentarán tiempos críticos y difíciles de manejar." (2 Tim. 3:1) ¿Qué explica estos tiempos críticos?

Hay dos motivos básicos por los cuales es muy difícil vivir ahora. La lucha entre Oriente y Occidente y la amenaza nuclear no son las causas básicas de los problemas del hombre sino meramente una reflexión de ellas. El cumplimiento de las profecías bíblicas muestra que estamos viviendo en los últimos días de este sistema de cosas. Satanás y sus demonios rabian en la Tierra porque saben que es corto el período de tiempo que les queda para tratar de alejar de Dios y de sus justos principios a todos los hombres. (Apo. 12:7-12) Satanás ha sido el principal causante de problemas para el género humano desde que comenzó.

El segundo motivo de nuestros tiempos críticos es que el hombre moderno ha rechazado la Palabra de Dios, la Biblia. Enemigos tales como Wellhausen y su escuela parcial de críticos textuales, Darwin y sus evolucionistas, Freud y sus teorías, Marx y

sus revolucionarios ateos—todos éstos han desempeñado un papel siniestro en destruir la influencia guiadora de la Biblia para muchos; especialmente puesto que tantos clérigos han adoptado esa sabiduría mundana. Esta tendencia antibíblica ha saturado las instituciones educacionales, libros, la prensa pública, la TV, la radio y la industria cinematográfica. El rechazo de la sabiduría bíblica ha abierto las compuertas para una ola de desafuero y conducta sin principios que casi ha anegado a la sociedad en problemas.

CISTERNAS RAJADAS

Una descripción apropiada de este proceder insensato se halla en las palabras de Dios dirigidas a su pueblo de hace mucho: "Me ha dejado aun a mí, la fuente de agua viva, para labrarse cisternas, cisternas rajadas, que no pueden retener el agua." (Jer. 2:13) Por sincero que sea, el consejo que burbujea de fuentes mundanas de sabiduría dista mucho de la sabiduría dadora de vida que se halla en la Palabra de Dios.

Considere las columnas de consultorio sentimental que se ven en periódicos desde Londres hasta Manila. Tan solo en los Estados Unidos se reciben 1,500,000 cartas cada año solicitando consejo sobre una amplia diversidad de ansiedades. Millones de lectores devoran las contestaciones sindicadas y a menudo tratan de ajustar el consejo a sus propios problemas parecidos. Pero, ¿cuán confiable es este consejo periodístico? Entre los expertos periodísticos estadounidenses en el amor y el matrimonio hay una divorciada y una aconsejadora que está separada de su marido. ¿Tienen ellas los sólidos requisitos espirituales necesarios para ayudar a lectores que tienen problemas graves? Su consejo voluble y superficial parece tener la meta de edificar fama, fortuna y la circulación de periódicos más bien que vidas felices.

Tienen mejores motivos y están mejor capacitados los aconsejadores profesionales sobre el matrimonio y la familia que tienen el deseo loable de ayudar a la gente a desenredar sus nudosos problemas. Pero también es un hecho el que la cualidad del consejo varía grandemente según la habilidad y experiencia del aconsejador profesional. También, no es probable que este consejo sea gratuito, excepto en casos de indigencia. En agencias no lucrativas los honorarios generalmente se adaptan a lo que se pueda pagar por el consejo. Los honorarios de agencia para los que pueden pagar quizás varíen desde 4 hasta 10 dólares por cada consulta de oficina. El aconsejador matrimonial particular tal vez cobre entre 10 y 20 dólares por hora por su sabiduría. Quizás le pida que vuelva con regularidad a través de un período de muchos meses o hasta un año. Para muchos esto es inconveniente. La mayoría de la gente que está en dificultades necesita consejo que esté a la mano y que no solo sea autoritativo sino también de poco costo.

El psicoanálisis no cuadra en esta categoría tampoco. Honorarios elevados y muchas consultas se asocian con este ramo de la medicina que trata de la ciencia y práctica de tratar desórdenes mentales, emocionales y de conducta. Nadie sabe con certeza exactamente cuán científico es en realidad el psicoanálisis. Aun en el mejor caso deja mucho que desear. Su meta de ayudar a la gente a lograr una capacidad normal para vivir no es mala, pero algunos de sus métodos sí lo son. Mientras que algunos psicoanalistas quizás tomen en serio la religión en su vida personal, la profesión generalmente pasa por alto la relación vital del hombre para con Dios. Según Freud, una de las autoridades principales de la psiquiatría, la religión es una gran ilusión de la cual el hombre se deshará algún día. La psiquiatría recalca: "Conócete a ti mismo," como si un iluminado amor de sí mismo fuese suficiente para vivir con éxito. Más que pasar por alto a Dios, los analistas a menudo contradicen a Dios por medio de aconsejar a los que tienen remordimiento que la fornicación, el adulterio y la sodomía no son malos de por sí. Con razón se ha hecho la acusación de que tal consejo tiende a "exterminar la conciencia."

En el psicoanálisis existe también el gran

peligro de que el analista imponga sus propios valores en uno, confundiendo sus ideales personales con verdades impersonales. Los pacientes a menudo desarrollan una admiración exagerada a sus analistas. Así como advirtió Abrahán Kaplan, profesor de filosofía y miembro de la Academia de Psicoanálisis: "El peligro aquí es que el analista tal vez acepte el papel de autoridad moral omnisciente que el paciente le asigna." Pero el analista no es una autoridad omnisapiente respecto a la moral, así como Kaplan prontamente admite: "El psicoanálisis no puede decirnos lo que es virtuoso y lo que no lo es. No puede establecer premisas para deducir los principios de la moralidad." Obviamente, el psicoanálisis no es la solución para algunas preguntas muy básicas. Si a la gente la ayuda a seguir andando otra vez, no la señala en dirección a Dios. El poder viajar no basta; es preciso saber adónde se va. Si el psicoanálisis no puede decirnos lo que es moral o inmoral a la vista de Dios, quien juzga nuestras acciones, entonces difícilmente constituye una guía segura.

EL CONSEJO IDEAL

El consejo ideal tiene que ser conveniente, entendible, de poco costo y estar disponible a todos. Tiene que dar normas de moralidad y guía correctas, y debería ser absolutamente correcto. ¿Hay disponible hoy consejo de esa clase? Sí, lo hay. El Creador se aseguró de eso cuando proveyó los sesenta y seis libros inspirados de la Santa Biblia. Aquí se encuentra consejo que es conveniente, de poco costo y completamente confiable. En contraste con los aconsejadores humanos que han vivido vidas cortas y a menudo se han equivocado, el Dios eterno, quien da consejo, ha "hecho cosas maravillosas, consejos desde tiempos primitivos, en fidelidad, en confiabilidad." (Isa. 25:1) Por medio de su libro de consejo Dios da mandamientos, instrucción, disciplina, sabiduría y entendimiento para una vida de éxito. (Pro. 4:1-9) El poder de la Biblia para iluminar el camino de uno fue expresado aptamente por el salmista bajo inspiración: "Tu palabra es una lámpara para mi pie, y una luz para mi calzada."—Sal. 119:105.

La historia sagrada contiene muchos ejemplos de personas que arrostraron crisis personales y salieron de ellas con éxito por medio de hacer caso del consejo de Jehová Dios. El registro también contiene los casos trágicos de hombres y mujeres cuyas vidas y esperanzas eternas se perdieron porque pasaron por alto el consejo de Jehová o se opusieron a él. Es para nuestro beneficio duradero que el Padre celestial exhorta: "Hijo mío, no olvides mi ley, y mis mandamientos observe tu corazón, porque largura de días y años de vida y paz te serán añadidos. Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo enderezará tus sendas." —Pro. 3:1, 2, 5, 6.

En el libro de consejo de Dios usted hallará, entre otras cosas, consejo práctico sobre problemas matrimoniales, el entrenamiento de niños, la castidad, el punto de vista correcto en cuanto al dinero, buenos modales, cómo tratar con disputas, prácticas de comercio y del trabajo, la paz mental, la felicidad, cómo orar y la adoración correcta de su Creador. Se considera cabalmente el propósito de Dios para con el hombre y esta Tierra. Usted aprenderá por qué Dios ha permitido la iniquidad por un tiempo, cómo su Reino introducirá un nuevo mundo de vida y justicia, y cuándo resucitará él a los muertos recordados. En la Biblia uno halla esperanza para el futuro y valor para la actualidad. Este consejo de Dios está en su propio hogar, en su propio ejemplar de la Biblia.

Diríjase a la Biblia para obtener el consejo de Dios. Ponga en práctica los principios bíblicos y usted verá cuán clara y sabiamente iluminarán su camino. Entonces, semejante al salmista, usted podrá decir confiadamente: "Es en tus recordatorios que me deleito, como hombres de mi consejo."—Sal. 119:24.

Andando con Dios

¿PUDIERA usted imaginarse a un elefante y a una hormiga marchando juntos en un desfile de circo? ¿O a un canguro y a una pulga saltando juntos a través del desierto australiano? ¿Absurdo? ¡Naturalmente! No obstante, el pensamiento de que nosotros, humanos diminutos, débiles, imperfectos, meras motitas en una motita, podamos andar con Jehová, el Todopoderoso, el Altísimo Dios, el Soberano de todo el universo, y se nos permita hacerlo, sería infinitamente más absurdo si no fuera por el hecho de que él mismo es responsable de tal pensamiento.

"El te ha dicho, oh hombre terrestre, lo que es bueno. ¿Y qué está pidiendo Jehová que le devuelvas sino que practiques la justicia y ames la bondad y seas modesto al andar con tu Dios?" —Miq. 6:8.

[2] Por eso la Palabra de Dios nos dice que "Enoc siguió andando con el Dios verdadero," que "Noé andaba con el Dios verdadero," y que Leví, es decir, el sacerdocio levítico, anduvo con Dios. De hecho, el andar con Dios es lo que él espera de todos sus siervos, como leemos: "¿Qué está pidiendo Jehová que le devuelvas sino que . . . seas modesto al andar con tu Dios?" —Gén. 5:22; 6:9; Mal. 2:4, 6; Miq. 6:8.

[3] Para que nosotros andemos con Dios, Jehová debe ser muy real para nosotros, aun más real para nosotros que lo que son las criaturas humanas semejantes a nosotros. Como leemos en cuanto a Moisés: "Continuó firme como si viera al que es invisible." Debemos poder decir como el salmista David: "Mis ojos constantemente están hacia Jehová." "He puesto a Jehová en frente de mí constantemente."—Heb. 11:27; Sal. 25:15; 16:8.

[4] ¿Por qué nos manda Dios que andemos con él? Por causa de su soberanía y nuestra felicidad. Le debemos a Dios el andar con él. Como nuestro Creador y Soberano Supremo él tiene el derecho de mandar cómo debemos andar. Es la única manera en que sus propósitos pueden realizarse, la única manera en que puede haber paz y armonía en sus dominios, el que todos anden con él. Si debido a que tenemos libre albedrío, rehusamos andar con él, Jehová estaría obligado a destruirnos como rebeldes.

[5] Al mandarnos andar con él, Jehová tiene en el corazón nuestros intereses más elevados y mejores. Cuando andamos con Dios estamos seguros de ir en la dirección correcta, porque Dios es omnisciente, omnisapiente, y jamás se equivoca. Más que eso, el andar con Dios es la manera más segura de andar, ya que bajo su sombra hay protección completa.—Pro. 2:6-9; Sal. 91:1.

[6] El andar con Dios no solo es la cosa correcta y prudente que hacer sino también la cosa amorosa que hemos de hacer, la cosa que nos hará los más felices. Hasta hace a Dios feliz el vernos emprender un derrotero sabio, el de andar con él. Ciertamente, en vista de todo lo que ha hecho para nosotros debemos querer mostrar amor y aprecio por medio de tratar de agradarle. Además, así como nos gusta andar con una persona a quien amamos, gozamos al estar en su presencia; por eso si amamos a nuestro Padre celestial Jehová

1. ¿A qué puede asemejarse el andar nosotros con Dios, y por qué?
2, 3. ¿Quiénes han andado con Dios, y cómo debe ser Dios para nosotros para que andemos con él?
4, 5. ¿Por qué nos manda Dios que andemos con él?
6. ¿Por qué otras razones deberíamos andar con Dios?

Dios querremos estar en su presencia, andando siempre con él.—Pro. 27:11.

OPOSICION QUE SE ENCUENTRA

7 El andar con Dios no es seguir el camino más fácil. Todo lo contrario. Más bien, al andar con Dios nos enfrentamos a oposición de tres partes. Primero, existe la oposición de Satanás y sus demonios. Pero usted quizás diga: '¡No creo que existe el Diablo!' Pedro y Pablo sí lo creyeron, y Pedro escribió esto: "No pierdan su juicio, sean vigilantes. Su adversario, el Diablo, anda en derredor como león rugiente, tratando de devorar a alguien." Pablo escribió esto: "Pónganse la armadura completa que proviene de Dios para que puedan mantenerse firmes contra las maquinaciones del Diablo; porque tenemos una lucha, no contra sangre y carne, sino contra los gobiernos, contra las autoridades, contra los gobernantes mundiales de esta oscuridad, contra las inicuas fuerzas espirituales en los lugares celestiales." La Biblia no deja duda en cuanto a que éstos son entes verdaderos, personalidades invisibles, poderosos e inicuos, y determinados a desviarnos de andar con Jehová Dios, a fin de probar la jactancia de Satanás de que ningún hombre puede retener integridad.—1 Ped. 5:8; Efe. 6:11, 12.

8 Al andar con Dios también tenemos que afrontar la oposición del mundo, así como Enoc, Noé, Jesús y sus apóstoles la afrontaron. El mundo se resiente de que andemos con Dios porque, entre otras cosas, nuestra mismísima manera de proceder lo reprende: "Porque el tiempo que ha pasado basta para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones cuando procedían en obras de conducta inmoral, concupiscencias, excesos con vino, orgías . . . Porque ustedes no siguen corriendo con ellos en este derrotero al mismo bajo sumidero de libertinaje, ellos están perplejos y siguen hablando abusivamente de ustedes." —1 Ped. 4:3, 4.

9 También tenemos nuestras propensiones caídas heredadas que se oponen a que andemos con Dios. ¡Qué aflicción han traído éstas a tales siervos fieles de Jehová como Daniel, David y Pedro! Cuán verdaderamente habla Pablo para nosotros cuando dice: "Cuando deseo hacer lo que es bueno, lo que es malo está presente conmigo. ¡Hombre miserable soy yo!" No obstante, al mismo tiempo pudo decir: "Trato mi cuerpo severamente y lo guío como a un esclavo, para que, después de haber predicado a otros, yo mismo no sea desaprobado de algún modo." En esto debemos seguir el ejemplo de Pablo. Hasta el Armagedón podemos esperar que estas tres fuerzas se opongan a que andemos con Dios.—Rom. 7:21, 24; 1 Cor. 9:27; Dan. 9:4-13.

AYUDA TRIPLE

10 Para ayudarnos a hacer frente a esta oposición triple a que andemos con Dios, Jehová nos ha provisto tres poderosos instrumentos. Ante todo, tenemos la Palabra de Dios. ¡Qué valiosa ayuda es! Nos guía, fortalece e impulsa en nuestro andar con Dios. Solo en ella nos habla directamente a nosotros Jehová Dios. No hay sustituto para ella y por eso debemos hacer un hábito de "leer en ella todos los días" de nuestra vida; así como se le requirió a los reyes de Israel que lo hicieran.—Deu. 17:19.

11 Al leer la Palabra de Dios asegurémonos de que entendemos el sentido de lo que estamos leyendo, si no de cada palabra, por lo menos el sentido general, al mismo

7. ¿Qué poderosa oposición invisible encontramos a medida que andamos con Dios?
8. ¿Por qué se opone el mundo a que andemos con Dios?
9. ¿La oposición de qué fuente repetidamente ha traído aflicción a los que andan con Dios?
10. ¿La obediencia a qué consejo que se dio a los reyes de Israel nos ayudará a andar con Dios?
11, 12. ¿Cómo podemos sacar el mayor provecho de la lectura de la Biblia?

tiempo leyendo con el pensamiento de aplicarlo a nosotros mismos, a nuestra conducta y a nuestro ministerio. Debemos identificarnos con, o vernos en, los que anduvieron con Dios y resolvernos a seguir su ejemplo. En estos días de grande iniquidad el libro de Proverbios es de valor particular, pues nos ayuda a andar rectamente. Aun cuando leamos los Salmos no nos contentemos solo con gozar de sus hermosas melodías de alabanzas a Jehová, sino que notemos cuánta exhortación contienen, tanto implícita como directa. Por eso, el primer salmo, al hablarnos de la felicidad del hombre que retiene integridad, nos exhorta a imitarlo.

[12] Incluidos en la exhortación directa de los salmos están, por supuesto, los llamamientos a alabar a Jehová. Pero eso no es todo. Note los mandatos que se dan a los gobernantes del mundo en el Salmo 2:10-12, y el mandato que se da al pueblo de Dios en el Salmo 4:4: "Agítense, pero no pequen. Digan lo que quieran en su corazón, sobre su cama, y quédense callados." Tal clase de lectura de la Biblia verdaderamente nos iluminará, fortalecerá e impulsará a medida que sigamos andando con Dios.

[13] Para ayudarnos a andar con él, Dios también ha provisto una organización terrestre visible, "el esclavo fiel y discreto," o "resto," a quien Jesucristo ha puesto al cargo de todos sus bienes, así como predijo. Este "esclavo" provee acaudillamiento y alimento espiritual por medio de siervos nombrados, reuniones de varias clases y publicaciones impresas. Los siervos de la congregación así como todos los que sirven como superintendentes proveen ayuda por medio de consejo y acción ejemplar: "Acuérdense de aquellos que toman la delantera entre ustedes, los cuales les han hablado la palabra de Dios, y al contemplar los resultados de su conducta imiten la fe de ellos."—Mat. 24:45-47; Heb. 13:7.

[14] Por lo tanto, aprovéchese de la ayuda que le pueden dar a usted.. Respételos y coopere con ellos. Eso, por supuesto, requiere que 'no dejemos de congregarnos.' ¡Cuántas veces se ha llamado a nuestra atención esta exhortación! Y no obstante, ¿qué le sucede a la asistencia a las reuniones cuando de repente hace mal tiempo? Y eso aun en ciudades grandes con transportación adecuada. Piense en nuestros hermanos que están detrás de la Cortina de Hierro que arriesgan su libertad y el sostén de sus familias cada vez que se congregan. Y no obstante, algunos se quedan en casa a causa de nieve o lluvia. ¡Verdaderamente, hermanos, estas cosas no deberían ser así!—Heb. 10:25.

[15] El andar con Dios también requiere que seamos inclinados a la organización en nuestros hábitos de leer. El conducto visible de Dios nos provee siempre mucho material de lectura, todo lo cual debe ser una NECESIDAD IMPRESCINDIBLE para los cristianos. Algunos se imaginan que no tienen tiempo para leer de cubierta a cubierta cada número de *La Atalaya,* no obstante el presidente y el vicepresidente de la Sociedad Watch Tower sí tienen tiempo. ¿Está usted más ocupado o hace usted trabajo más importante que ellos? ¿O se trata de escoger? ¿Estamos desperdiciando tiempo leyendo otras cosas o viendo televisión cuando pudiéramos estar comprando el tiempo oportuno leyendo *La Atalaya?* Mucha información y exhortación valiosas se hallan en los llamados artículos "secundarios" de *La Atalaya* que ayudan al cristiano a andar en el camino correcto y a ser "enteramente competente, completamente equipado para toda buena obra."—2 Tim. 3:17.

[16] Lo mismo aplica también a la revista *¡Despertad!* El leer cada número de cubierta a cubierta no solo ensanchará su hori-

13, 14. ¿Qué ayuda adicional ha provisto Dios, y para que ella nos ayude a andar con Dios qué debemos hacer?

15, 16. ¿A qué grado deberíamos apreciar las publicaciones de la Watch Tower?

zonte mental sino que también lo ayudará a usted a ver todas las cosas desde el punto de vista de Dios. ¿Y qué hay del texto diario? ¿Emplea usted tiempo cada día considerando el texto diario y su comentario según se indica en esta revista? El hacerlo así le ayudará a usted en su andar con Dios.

17 Además de su Palabra y su organización visible, Jehová Dios también nos ha provisto su espíritu santo o fuerza activa. Aunque hoy su funcionamiento no es tan obvio al ojo natural como lo fue en los días del antiguo Israel y en los tiempos apostólicos, su funcionamiento puede verse claramente con el ojo de la fe. En realidad, el gran cambio que obra en las personas y la gran obra llevada a cabo en el mundo hoy día en virtud de ello puede verse por todos aunque no reconocen la causa, el espíritu santo. Sin embargo, este espíritu no lo recibimos separadamente de la Palabra de Dios, de la asociación con su organización y de la oración; separadamente de un "oír por fe."—Gál. 3:2.

18 Claramente, no todos los cristianos dedicados y aun maduros poseen el espíritu santo en la misma medida. No hay duda de que el altruismo, la profundidad de devoción, el gobierno de uno mismo, la humildad, la apacibilidad del espíritu, la aplicación al estudio en cuanto a la Palabra de Dios y el celo en el servicio de Dios tienen una relación con cuánto del espíritu santo tenemos. También parece que las cualidades heredadas no tienen relación pequeña con el grado al cual permitimos que el espíritu santo tenga una corriente libre en nuestra vida o propendamos a obstruir su actividad. Por eso, mientras más llena de colorido es la personalidad, más difícil es para el espíritu santo saturarla por completo. La personalidad llena de colorido tiene más necesidad de gobierno de sí mismo y debe guardarse en particular de la trampa de la adoración de criaturas. La riqueza de personalidad parece obrar contra la inclinación a lo espiritual, ya que la persona llena de colorido propende a apoyarse más en sí misma, así como los que son ricos en cosas materiales propenden a cifrar su confianza en ellas en vez de en Jehová Dios.—Sal. 52:7.

17, 18. ¿Qué puede decirse en cuanto al valor y el funcionamiento del espíritu santo al andar con Dios?

DEVOCION EXCLUSIVA

19 Antes de poder siquiera empezar a andar con Dios necesitamos fe. Debemos creer que él existe y que él recompensará a los que andan con él. Probamos que tenemos fe cuando nos dedicamos a hacer la voluntad de Dios y seguimos en las pisadas de Jesucristo, dando con eso el primer paso del andar con nuestro Dios. Como leemos: "¿Andarán dos juntos a menos que se hayan encontrado por cita?" Para que nosotros andemos con Dios primero debemos encontrarlo mediante cita, dedicándonos a él y siendo bautizados en agua, haciendo así confesión pública de nuestra dedicación a Jehová. Como se ha recalcado vez tras vez en esta publicación, nuestra dedicación no es a una causa impersonal, ni siquiera a una sociedad de personas, sino a una persona, a la Persona suprema del universo, Jehová Dios.—Amós 3:3.

20 De ahora en adelante debemos seguir el acaudillamiento de Dios, debemos ir en la misma dirección que él va, su meta debe ser nuestra meta. Y ¿cuál es su meta? La vindicación de él mismo y de su nombre y de su palabra por medio de su reino, por supuesto. "Jehová está dedicado exclusivamente a su nombre. El es un Dios que exige [la misma] devoción exclusiva [de otros]." "Debes amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas." Por eso Jesús mandó a sus seguidores: "Sigan, pues, buscando primero el reino y su justicia."—Exo. 34:14 (edición de 1953); Mar. 12:30; Mat. 6:33.

21 Así como Jesús anduvo con Dios al poner en primer lugar en su vida el nombre y reino de Dios, también debemos hacerlo nosotros. Debemos obedecer los mandatos proféticos registrados en Isaías 43:10-12

19. ¿Cuáles son los primeros pasos en andar nosotros con Dios?
20. ¿Qué meta de Jehová debe ser nuestra meta para que andemos con él?
21. ¿Qué requiere de nosotros la devoción exclusiva?

y Mateo 24:14. A medida que se provea la oportunidad debemos ir de casa en casa y pararnos en las esquinas de las calles anunciando el nombre y reino de Jehová, haciendo revisitas y conduciendo estudios bíblicos con los que están conscientes de su necesidad espiritual. La devoción exclusiva requiere que estemos alerta a las oportunidades de testificar dondequiera que estemos.

[22] ¿Es verdaderamente el servicio de Jehová la cosa más importante en nuestra vida? Si lo es, entonces no nos contentaremos con solo testificar representativamente, sino que nos esforzaremos por alcanzar por lo menos los requisitos mínimos de las cuotas de la congregación. Queremos el celo consumidor que Jesús tuvo y por eso haremos todo lo que posiblemente podamos. Recuerde, "a todo aquel a quien mucho le fue dado, mucho será exigido de él; y a aquel a quien la gente ha encargado mucho, exigirá más de lo acostumbrado de él." Por eso no nos contentemos con hacer tan poco como sea posible para ser cristianos.—Luc. 12:48.

[23] A medida que transcurre el tiempo deberíamos estar aumentando en celo. Si eso no es cierto en nuestro caso, ¿pudiera ser que el materialismo o alguna otra cosa esté haciendo incursiones? Tal vez algunos hayan llegado a ser adictos de la televisión. Si el aparato de televisión de un individuo está haciéndolo tropezar en lo que toca a su adoración de Jehová; si el verla está haciendo incursiones en el estudio personal de un individuo, en asistir a las reuniones y en el ministerio del campo, entonces que se libre de ella. ¡Es mejor entrar en el nuevo mundo sin un aparato de televisión que arriesgar el perder el nuevo mundo a causa de mirar la televisión!—Mar. 9:45.

[24] Lo mismo debe decirse también de otras formas de entretenimiento. ¿Nos hemos estancado en tal rutina de placer insaciable que las películas, fiestas o bailes son una "necesidad imprescindible" los sábados por la noche? ¿Cómo podemos hacerle justicia al ministerio del campo del domingo, el discurso público y el estudio de *La Atalaya* si no obtenemos una buena noche de descanso? Cierto, el descanso para los nervios es necesario, pero ¡controlémoslo, no dejemos que nos controle a nosotros! El andar con Dios, el darle devoción exclusiva, poniendo en primer lugar su reino, ¡exige de nosotros que lo hagamos!

22. ¿Qué requiere de nosotros el principio declarado en Lucas 12:48?

23, 24. ¿Cuáles son algunas de las trampas de las que debemos guardarnos si queremos dar devoción exclusiva a Jehová?

"QUE PRACTIQUES LA JUSTICIA"

[25] El andar con Dios significa además que seamos guiados por medio de sus principios justos. "¿Qué está pidiendo Jehová que le devuelvas sino que practiques la justicia?" "Tienen que ser santos, porque yo soy santo." "Ustedes deben en efecto ser perfectos, como su Padre celestial es perfecto." Así como el menudo átomo obedece las mismas leyes divinas que gobiernan a las poderosas galaxias estelares del universo, así, prescindiendo de cuán insignificantes y finitos somos en comparación con Jehová Dios, podemos y debemos ser guiados por sus principios justos, debemos 'practicar la justicia.'—Miq. 6:8; 1 Ped. 1:16; Mat. 5:48.

[26] Para practicar la justicia no solo debemos amar lo que es justo y correcto, sino también odiar, aborrecer, lo que es malo. Jehová lo hace: "Yo, Jehová, estoy amando la justicia, odiando . . . la injusticia." Y de Jesús fue escrito: "Has amado la justicia y odias la iniquidad." Por eso se nos manda: "Oh amadores de Jehová, odien lo que es malo." "Aborrezcan lo que es inicuo, adhiéranse a lo que es bueno." —Isa. 61:8; Sal. 45:7; 97:10; Rom. 12:9.

[27] Todos debemos vigilar que sigamos andando con Dios por medio de practicar la justicia, no solo amando lo que es correcto, sino también odiando lo que es malo, lo que es inicuo. A veces lo que es malo se nos puede presentar muy tentadoramente, así como le fue presentado el fruto prohibido a Eva; y por eso a menos que hayamos cultivado una aversión a lo

25. Para ser guiados por los principios justos de Jehová, ¿qué textos debemos obedecer?

26-28. Además de amar la justicia, ¿qué más se manda, y por qué?

que es malo, un aborrecimiento y odio por ello, en un momento de debilidad podemos sucumbir a la tentación, para nuestra vergüenza y pesar duraderos. Nadie puede dar por sentado que debido a sus muchos años como cristiano dedicado tiene una posición firme. ¡Ni siquiera el apóstol Pablo tuvo tal confianza en sí mismo!—1 Cor. 9:27; 10:12.

[28] Sabemos cuales son nuestras debilidades individuales. No podemos mimarnos, sino debemos manifestar un celo justo al oponernos a ellas a todo tiempo. Si el amor al dinero es nuestra debilidad principal, no nos atrevemos a entregarnos a prácticas sutiles, porque tarde o temprano nos excederemos y recibiremos el castigo. Si somos afectos a las bebidas alcohólicas al grado de no poder controlar ese afecto, debemos refrenarnos firmemente cuando estamos en presencia de los que gustan de ellas, preferiblemente alejándonos de tales lugares, o quizás traigamos deshonra a la congregación cristiana y merezcamos el ser castigados. Si nuestra debilidad es en cuanto al sexo, seamos casados o solteros, entonces debemos librar una fuerte pelea contra esa debilidad, evitando pensamientos inmundos, literatura pornográfica y películas sensuales. Recuerde: "no hay nada . . . secreto que no será conocido." Debemos seguir "trayendo todo pensamiento en cautiverio para hacerlo obediente al Cristo." Debemos 'mantenernos limpios como portadores de los utensilios de Jehová' si queremos seguir andando con Dios, 'practicando la justicia.'—Mat. 10:26; 2 Cor. 10:5; Isa. 52:11.

'AMA LA BONDAD'

[29] Para andar con Dios también debemos 'amar la bondad,' como sigue diciendo Miqueas 6:8. La palabra hebrea traducida aquí "bondad" es la misma que en otras partes se traduce "bondad amorosa." Vez tras vez leemos en cuanto a la bondad amorosa de Jehová. "¡Cuán preciosa es tu bondad amorosa, oh Dios!" "Yo soy Jehová, Quien ejerce bondad amorosa." "Son los hechos de bondad amorosa de Jehová el que no hayamos llegado a nuestro final, porque sus misericordias ciertamente no llegarán a un fin. Son nuevas cada mañana. Tu fidelidad es abundante." "Jehová es muy tierno en afección y misericordioso."—Sal. 36:7; Jer. 9:24; Lam. 3:22, 23; Sant. 5:11.

[30] La bondad es un fruto del espíritu. La bondad amorosa nos hará comprensivos, considerados, benévolos y serviciales. Para ser bondadosos debemos tener *empatía*. La empatía supera a la simpatía, porque en la empatía nos ponemos en el lugar de la otra persona, realmente sentimos lo que ella siente. Jehová Dios, grande como es, no está más allá de practicar empatía en cuanto a sus criaturas. No solo tiene piedad, compasión, simpatía para con nosotros, recordando que solo somos polvo, sino que él mismo se pone en nuestro lugar de modo que lo que nos duele le duele a él. Por eso, leemos concerniente a su nación de Israel: "Durante toda la angustia de ellos le fue aflictivo a él." Sí, cuando ellos sufrieron, él sufrió.—Isa. 63:9.

[31] Jesucristo también tuvo empatía, no solo cuando estuvo sobre la Tierra, sino también desde su retorno al cielo. Cuando Saulo de Tarso perseguía a los cristianos Jesús le dijo: "Soy Jesús, a quien estás persiguiendo." Jesucristo, ahora la representación exacta del mismísimo ser de Dios, se puso en el lugar de sus seguidores; lo que le dolía a ellos le dolía a él. Y una vez que llegó a ser un seguidor de Jesucristo mismo, Pablo también imitó a su Amo en este asunto de empatía. Se puso en el lugar de las otras personas, para poder ganarlas a Cristo: Al judío se hizo como judío, a los que estaban bajo la ley, como bajo la ley, a los que estaban sin la ley, como sin ley. "A los débiles me hice débil, para poder ganar a los débiles. Me he hecho toda cosa a gente de toda suerte . . . por causa de las buenas nuevas." Y una vez que éstos habían llegado a ser hermanos suyos Pablo continuaba manifestando empatía:

29. ¿Por qué el andar con Dios también requiere que amemos la bondad?

30. ¿Qué significa tener *empatía*, y cómo la manifestó Jehová?

31. ¿Qué ejemplos de empatía dieron Jesús y Pablo?

"¿Quién es débil, sin que yo sea débil? ¿A quién se le hace tropezar, sin que yo me indigne?"—Hech. 9:5; 1 Cor. 9:20-23; 2 Cor. 11:29.

32 Al ir de casa en casa con las buenas nuevas del reino de Dios, la empatía nos hará ministros considerados, prudentes, pacientes, bondadosos y eficaces. La empatía hará a los esposos y a las esposas cónyuges apreciativos, comprensivos y amorosos. La empatía capacitará a los hijos a apreciar el punto de vista y posición de sus padres, así como hará amorosos y comprensivos a los padres, de modo que no irriten a sus hijos, al apreciar cómo ven ellos las cosas, mientras que no renuncian a su autoridad.—Efe. 5:33–6:4.

33 La empatía contribuirá a la paz y unidad en la congregación cristiana. Nos ayuda a tener en cuenta los defectos y debilidades de las otras personas. La empatía hará al instructor de la escuela del ministerio teocrático bondadoso en su consejo, al ponerse él en el lugar del estudiante. Especialmente necesitan empatía los superintendentes para que hagan la mayor cantidad de bien. Para que ustedes sean verdaderamente serviciales, ustedes los superintendentes deben establecer comunicación mediante comprensión; traten de comprender los sentimientos de la otra persona. Esto requiere sensitivo discernimiento mental, paciencia, y el ser lentos para airarse. Por eso Pablo les aconseja a ustedes: "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse él cuenta de ello, . . . traten de restaurar a dicho hombre con un espíritu de apacibilidad, vigilándote tú mismo por temor de que tú también seas tentado."—Gál. 6:1.

'SE MODESTO'

34 Y por último, el profeta de Dios, en Miqueas 6:8, nos dice "[que] seas modesto al andar con tu Dios." Jehová Dios está anuente a humillarse de tal manera como para dejarnos andar con él; seguramente nosotros deberíamos estar anuentes a humillarnos y a andar modestamente con nuestro Dios. El ser modestos al andar con nuestro Dios significa ser sumisos a él, a sus principios y a sus instrumentos. Esa es una lección que tenemos que aprender desde que nacemos. Vez tras vez el lloro de un infante o criatura joven no se debe a incomodidad o dolor, sino se debe a ira, orgullo herido, frustración, rebelión o cólera. A los infantes y a los niños se les puede enseñar a sentarse calladamente en las reuniones si se les muestra suficiente amor y firmeza en su crianza el resto de la semana en casa; se les puede enseñar a ser sumisos.

35 Lo mismo aplica a los adultos. Cuando tenemos dificultad en someternos deberíamos preguntarnos a qué grado se debe a las circunstancias y a qué grado tenemos la culpa. La modestia nos impide sentirnos engreídos. La humildad nos ayuda a someternos a los que ejercen gobierno sobre nosotros, sea a un esposo, a un conductor de estudio, a un auxiliar ministerial o a un superintendente. Supongamos que tengamos mejor juicio que aquel a quien se requiere que nos sometamos. ¿Estamos tan bien capacitados en otros respectos? Luego, también, pudiera ser que estuviésemos equivocados. Además, vez tras vez lo que nos parecía ser el derrotero más sabio no tiene éxito, mientras que lo que parecía no ser tan sabio resulta muy bien. Jehová puede y a menudo dirige el resultado de modo que sea para los mejores fines después de todo. El obra en todas las cosas para el bien de los que lo aman.—Rom. 8:28.

36 Jamás olvidemos que es mucho más importante que haya paz, unidad, armonía y cooperación entre nosotros que el que todo sea hecho de la mejor manera posible. El practicar sumisión solo es realzar el valor de la sabiduría y la paciencia. Si estamos convencidos de que tenemos una sugerencia que será para el mejoramiento de la obra, no la empujemos imperiosamente adelante para obligar una aplica-

32. ¿De qué manera nos hará obrar la empatía?
33. ¿Quiénes en particular necesitan manifestar empatía, y por qué?
34. ¿Qué requisito para andar con Dios necesitamos que se nos enseñe desde el nacimiento?
35, 36. ¿Qué puede decirse a favor de ser sumisos?

ción, sino aguardemos la ocasión apropiada y entonces de la manera correcta presentémosla a los que pueden hacer algo en cuanto a ella. ¿Recuerda a la reina Ester? No se atrevió a decirle a su esposo qué hacer, y no obstante obtuvo todo lo que deseaba.

[37] Quizás una de las situaciones más difíciles en la cual ser sumiso a la regla teocrática es cuando una persona se enamora, con amor romántico, el *eros* de los griegos. Supongamos que algunos de ustedes jóvenes, o algunos no tan jóvenes, se enamoran de una persona que no es cristiana dedicada o una persona a quien le falta celo por Jehová y su servicio y que por lo tanto sería un impedimento en vez de una ayuda. La sumisión semejante a la de Cristo requiere que rompamos tal apego en vez de cultivarlo, sin importar cuán agradable parezca ser el arreglo debido a la atracción de los sexos y también sin importar el sufrimiento que pudiera causar ahora. ¿No es mucho mejor sufrir un poco ahora, por medio de desenamorarse otra vez y terminar la relación, que sufrir el resto de su vida o hasta que el Armagedón le alivie de su carga onerosa? ¡Sin duda que sí! —1 Cor. 7:39.

[38] Verdaderamente, mucho está envuelto en andar nosotros con Dios. También pudiera asemejarse a una niñita que se afianza a la mano de su fuerte y robusto padre al abrirse paso para llegar a casa en medio de una tormenta de nieve. Si soltara la mano de su padre por descuido o porque no estuviera de acuerdo con él en cuanto al derrotero que estaban emprendiendo, ella se perdería en la tormenta y perecería. Sabiamente, por lo tanto, se afianza por su apreciada vida. Por eso, si queremos llegar a "casa," al nuevo mundo de justicia de después del Armagedón, no nos atrevemos a soltarnos de la mano del Padre celestial, sino que debemos afianzarnos estrechamente.

[39] Eso significa aceptar su acaudillamiento, estar uno dedicado exclusivamente a él, haciendo de Su meta, la vindicación de su nombre, nuestra meta. Significa esforzarse por imitarlo en el practicar la justicia, en odiar lo que es malo. Significa bondad amorosa, tener empatía; significa ser modesto y humilde, sumiso, a todos sus arreglos visibles.

[40] El andar con Dios verdaderamente es la cosa sabia, correcta y amorosa que hacer. Sin embargo, no es fácil en vista de la oposición de Satanás y sus demonios, y la organización visible de Satanás y nuestras propensiones caídas. No obstante, no es demasiado difícil, porque Jehová nos ha provisto sabia y amorosamente tres ayudas valiosas: su Palabra, su organización visible y su espíritu santo. Tampoco pasaremos por alto el precioso privilegio de la oración, el hablar con nuestro Dios.

37. ¿En qué otra situación es la sumisión el derrotero de la sabiduría?

38. ¿De qué otra manera puede ilustrarse el andar con Dios?

39, 40. ¿Cómo puede resumirse el andar con Dios?

Orador invitado

● Un joven testigo de Jehová de California contó recientemente acerca de una experiencia que tuvo en la escuela. Un día se encontró con su anterior profesor de Problemas Americanos. "Puesto que parte del plan de estudios consiste de discutir las diversas religiones de la comunidad, me preguntó si quería ser orador invitado para hablar como representante de los testigos de Jehová en sus clases. Esto había de durar una hora, en la cual yo pronunciaría un discurso de treinta minutos acerca de la obra de los testigos de Jehová, seguido por un período de preguntas y respuestas. Después del discurso, el profesor me informó acerca de otro profesor que tenía interés en que yo hablara a su clase también. Ya que él no se me acercó, yo me acerqué a él y me ofrecí como orador de parte de los testigos de Jehová. El se entusiasmó mucho en cuanto a esta oferta e hicimos los arreglos. En cada clase sucedió lo mismo, un discurso de treinta minutos y un período animado de preguntas."

Hablando con Dios

"PERSEVEREN EN LA ORACIÓN." —Rom. 12:12.

EL HABLAR unos con otros es un requisito básico de la amistad. Esto no quiere decir que los amigos tienen que estar hablando todo el tiempo, sino que tiene que haber comunicación. Lo mismo es cierto en cuanto a los miembros de una familia. Para mantener buenas relaciones entre ellos es imprescindible que sigan hablando unos con otros. El no hacerlo significaría que se estaban apartando, aunque compartieran el mismo techo, cama y comidas. El discutir las cosas unos con otros resulta en entendimiento, confianza y afecto. Entonces cada uno sabe lo que se halla en la mente y corazón de los otros, y cuáles son sus inquietudes, necesidades y aspiraciones. Así aumenta su aprecio mutuo al comunicarse unos con otros, compartiendo lo que traen las vicisitudes de la vida. Y como bien se ha dicho, las aflicciones compartidas se reducen a la mitad, los gozos compartidos se duplican.

[2] Debido a haber hecho nuestra dedicación a Jehová Dios le pertenecemos, siendo o sus hijos adoptivos o nietos en perspectiva. Jehová Dios y nosotros tenemos intereses mutuos, el principal de los cuales es la vindicación del nombre de Jehová, y, secundario, nuestra propia salvación. Estamos interesados en la vindicación de Dios y él está interesado en nuestra salvación. Sin embargo, Jehová Dios muy fácilmente puede pasarla sin nosotros, porque si le fallamos otro nos reemplazará. Pero nosotros no podemos pasarla sin Dios, no si queremos felicidad y vida eterna. Dependemos enteramente de él y por lo tanto siempre queremos tener las mejores relaciones con él. El es nuestro Amo indispensable, mientras que nosotros somos sus esclavos inútiles.—Luc. 17:10.

[3] Jehová Dios mismo no es un Padre o Amo celestial callado. ¡De ninguna manera! Está dispuesto a hablarnos a todo tiempo por medio de sesenta y seis libros, pequeños en tamaño, algunos constando de solo una página, pero de contenido de peso. Estos nos capacitan a apreciar exactamente cómo Dios considera las cosas, en qué está pensando y qué debemos hacer para agradarle. Así, leemos que "el Señor Jehová no hará nada a menos que haya revelado su asunto confidencial a sus siervos los profetas." Similarmente, Jesús dijo a sus apóstoles: "Los he llamado amigos, porque todas las cosas que he oído de mi Padre se las he hecho saber a ustedes."—Amós 3:7; Juan 15:15.

[4] Por medio de su Palabra Jehová Dios nos comunica no solo su voluntad y propósitos, sino también su amor y afecto a nosotros. "Como un hombre a quien su propia madre sigue consolando, así yo mismo seguiré consolándolos a ustedes." "Con un amor hasta tiempo indefinido te he amado. Por eso te he atraído con bondad amorosa." "El Padre mismo les tiene cariño." Aun cuando sus criaturas emprenden un derrotero imprudente y sufren como resultado, Dios siente pesar y se acongoja. Por otra parte, se alegra el corazón de Jehová cuando emprendemos un derrotero sabio. Por eso, al continuamente dejar que Dios nos hable por medio de su Palabra siempre llegamos a estar mejor familiarizados con su voluntad y propósitos y podemos asolearnos en su amor.—Isa. 66:13; Jer. 31:3; Juan 16:27; Jue. 10:16; Pro. 27:11.

[5] Esto no quiere decir que el que Dios

1. ¿Cuál es el valor de hablar a los allegados a nosotros?
2. ¿Cuál es nuestra relación con Jehová?

3, 4. ¿Por qué medio nos habla Dios, y qué nos dice en ella?
5. ¿De qué valor es aprender de memoria porciones de la Palabra de Dios?

nos hable está limitado a leer nosotros su Palabra. Cada vez que recordamos porciones de ella en nuestra memoria estamos escuchando a Jehová que nos habla. No siempre tenemos acceso a su Palabra escrita y hasta se nos puede despojar de ella, como les ha sucedido a algunos en campos comunistas de trabajo forzado. ¡Qué poderosa razón para aprender de memoria tanto de la Palabra de Dios como posiblemente podamos para que a todo tiempo y bajo cualesquier circunstancias Jehová Dios nos hable extensamente! Además, al participar en el ministerio cristiano queremos apoyarnos fuertemente en la Palabra de Dios, porque no podemos hacer cosa mejor que dejar que Dios hable a nuestros oyentes.

LA NECESIDAD DE HABLAR A DIOS

6 Está en la mismísima naturaleza de las cosas el que debamos hablar a Dios. ¿Tenemos alguna duda en cuanto a su existencia, en cuanto a que él es el Dador de "todo don bueno y toda dádiva perfecta"? ¡Por supuesto que no! Entonces, así como se le enseña a una criatura a la mesa que pida la comida y diga "Por favor," y después de recibirla diga "Gracias," así sucede con nosotros. No podemos dar por supuesta la benignidad de Dios. Debemos pedirle lo que necesitamos y luego expresar aprecio por lo que recibimos.—Sant. 1:17.

7 Pero más que eso, en nuestras oraciones alcanzamos un grado de aprecio, ahínco sincero, devoción, gratitud y remordimientos, arrepentimiento, que no es probable que sintamos de otra manera. Fortalece nuestros sentimientos, nuestra gratitud o arrepentimiento, cuando nos esforzamos por vestirlos con palabras. Considere por un instante cuán fácil es que un joven piense concerniente a una joven: "¡Te amo!" y ¡no obstante, cuán difícil le es hacerse decir esto en esas palabras! ¡O cuán propensos estamos a expresar nuestra disculpa por haber ofendido mediante un comportamiento sumiso o algún regalo, más bien que poniéndola en palabras! Por eso el venir a Dios en oración, diciéndole lo que está en nuestro corazón y mente, fortalece nuestra gratitud o arrepentimiento, sea cual fuere el caso.

8 En realidad, a menos que hablemos a Dios en oración no podría decirse que estuviéramos hablando con Dios. Nuestra conducta puede ser correcta y podemos estar ocupados en su servicio; pero a menos que Dios sea tan real para nosotros que sigamos hablándole, algo anda mal. Entonces revelamos que estamos dedicados a un trabajo, a una causa o a una organización en vez de a una Personalidad, a nuestro amoroso Padre celestial. Si un esposo y padre trabajara duro para sostener a su familia pero nunca le hablara más de lo que tuviera que hacerlo y nunca le diera expresiones de cariño, su familia bien podría concluir que el motivo de él era estrictamente deber desagradable en vez de amor. Y así sucede con nosotros.

9 Por eso se nos manda: "Perseveren en la oración." "Con toda forma de oración y súplica [hagan] oración en toda ocasión en espíritu." Para subrayar la necesidad de que nosotros 'siempre oremos y no nos rindamos,' Jesús nos dio la ilustración de la viuda que siguió importunando a un juez hasta que obtuvo justicia.—Rom. 12:12; Efe. 6:18; Luc. 18:1-8.

10 Si apreciamos el privilegio de la oración oraremos no solo en ocasiones regulares sino también "incidentalmente," según se presente la oportunidad. Y muchas son las oportunidades que se presentan si solo somos "vigilantes en cuanto a oraciones." Tales ocasiones como al levantarse y antes de acostarse, a la hora de las comidas, en las reuniones de congregación y en conexión con el ministerio del campo se dan por supuestas. Y es muy fácil pensar en dirigirse a Dios cuando necesitamos sabiduría y fuerzas especiales, o cuando recibimos bendiciones especiales. Pero, además, deberíamos cultivar una propensión a la oración, de modo que nuestro corazón sea

6. ¿Por qué razones deberíamos hablar con Dios?
7. ¿Qué beneficio adicional viene de vestir nuestros sentimientos con pensamientos y palabras?
8. El no hablar a Dios, ¿qué indicaría?
9-11. (a) ¿Qué mandatos tenemos en cuanto a la oración? (b) ¿Cómo pueden llevarse a cabo éstos?

como la aguja de una brújula que, aunque temporariamente es desviada por influencias exteriores, siempre vuelve a señalar hacia el norte. Entonces estaremos haciendo un hábito de la oración, poniendo atención al mandato de "oren incesantemente." —1 Ped. 4:7; 1 Tes. 5:17.

11 Pero más que eso, no solo nos dirigiremos repetidamente a Dios sino que nos deleitaremos en demorarnos en la oración, así como dos amigos gozan de la compañía mutua y se demoran en despedirse. Vendremos no solo con peticiones sino con alabanza y acción de gracias. Como exhorta el apóstol Pablo: "Sean perseverantes en la oración, quedándose despiertos en ella con acción de gracias." Entonces no estaremos colocando a Jehová Dios en el papel de un policía, doctor o abogado, alguien a quien solo se consulta cuando uno está en dificultades, sino que lo consideraremos nuestro más querido y más verdadero amigo, con quien nos gusta hablar a medida que andamos con él.—Col. 4:2.

CONDICIONES

12 Entre los conceptos erróneos que están muy generalizados en el mundo en cuanto a la oración es que cualquier persona puede orar con la expectativa de ser oída. Pero no es así. El privilegio de la oración solo es para los que, sobre la base de conocimiento acertado, han hecho una dedicación de ellos mismos para hacer la voluntad de Jehová. Es solo para los que andan con Dios, habiéndolo encontrado mediante cita. (Amós 3:3) Pero aun éstos no pueden esperar que se les escuche a menos que se acerquen a Dios por medio del único conducto y pidan con fe. Jesús dijo: "Yo los escogí a ustedes, . . . para que no importa lo que pidan al Padre en mi nombre él se lo dé." "De acuerdo con su fe les suceda."—Juan 15:16; Mat. 9:29.

13 Otra condición vital para venir nosotros a Dios en oración es una conciencia limpia. Note cuán encarecidamente imploró el rey David sobre la base de esto antes de hacer peticiones para su pueblo y su hijo Salomón: "Yo bien sé, oh Dios mío, que tú eres un examinador del corazón, y que es en la rectitud que tú te complaces. Yo . . . en la probidad de mi corazón he ofrecido voluntariamente todas estas cosas." (En dólares, lo que David ofreció fue más de $140,980,800.) * Note también cómo Pablo une la conciencia limpia con la oración: "Oren por nosotros, porque confiamos tener una conciencia honrada, pues deseamos comportarnos honradamente en todo." Sí, solo "la oración de los rectos le es un placer" a Jehová.—1 Cró. 29:17; Heb. 13:18; Pro. 15:8.

14 Puesto que al hablar a Dios necesitamos implorar su misericordia y perdón, él justamente requiere que practiquemos el perdón nosotros mismos. Jesús ilustró la importancia de esto en su ilustración de un rey que, al zanjar cuentas con sus esclavos, perdonó a uno que le debía más de 10 millones de dólares. Pero entonces el esclavo rehusó perdonar a uno que le debía solo $17. Esto hizo que el rey cancelara su perdón y pusiera al esclavo inclemente en prisión hasta que hubiera pagado por completo su deuda. "De manera semejante mi Padre celestial tratará también con ustedes si no perdonan cada uno a su hermano de corazón."—Mat. 18:23-35.

15 Jesús recalcó el mismo punto cuando dijo: "Entonces, si estás trayendo tu dádiva al altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu dádiva allí en frente del altar, y vete; primero haz las paces con tu hermano, y luego, cuando hayas regresado, ofrece tu dádiva." Entre los dones que podemos ofrecer hoy está "el fruto de labios."—Mat. 5:23, 24; Heb. 13:15.

16 El apóstol Pedro trata brevemente de este mismo asunto al aconsejar a los esposos que al tratar con sus esposas tengan

12. ¿Para quiénes únicamente es el privilegio de la oración, y después de llenar qué condiciones básicas?
13. ¿Qué condición adicional de la oración recalcaron David y Pablo?

* Vea 1 Crónicas 29:3, 4, 7 y las notas al pie de la página sobre ese texto en la *Traduccion del Nuevo Mundo de las Escrituras Hebreas,* tomo 2, del año 1955 [en inglés].

14-16. ¿Qué otra cualidad se necesita para que sean oídas nuestras oraciones?

consideración de ellas como el vaso más débil. El no hacerlo así haría que las oraciones de los esposos fueran estorbadas. Debe haber amor y unidad en la relación marital, así como hay en la congregación cristiana, para que Dios oiga y conteste las oraciones.—1 Ped. 3:7.

17 Tampoco quisiéramos pasar por alto la condición de obrar en armonía con nuestras oraciones. ¿Cómo, realmente, podría contestar Dios nuestras oraciones si obráramos al contrario de ellas? ¿Oramos por llegar bien y luego quebrantamos leyes de velocidad, nos arriesgamos innecesariamente o manejamos después de haber estado tomando licor? ¿Oramos por sabiduría y luego desatendemos el estudio personal, las reuniones y las asambleas? ¿Oramos por la unidad y paz de Jerusalén, al mismo tiempo obrando sin prudencia, duramente o perversamente en nuestros tratos con nuestros hermanos? Entonces hablamos a Dios en vano. Sí, debemos hacer lo que nos corresponde si esperamos que Dios haga lo que le corresponde.

SUSTANCIA DE NUESTRAS ORACIONES

18 Sabemos por qué cosas podemos orar —todo lo que esté en armonía con la voluntad de Jehová, así como Jesús mostró en su oración modelo. Todo lo que nos interesa, espiritual y físicamente o materialmente, puede ser el tema de nuestras peticiones: "En todas las cosas por medio de oración y súplica . . . den a conocer sus peticiones a Dios." Cierto, no podemos orar por curación divina, porque eso no está en armonía con la voluntad de Dios para nosotros hoy día, pero podemos orar por el espíritu santo de sabiduría y poder de Dios para emprender el derrotero más sabio y tener las fuerzas para aguantar cualquier cosa que Dios permita.—Fili. 4:6; Luc. 11:13.

19 Puesto que oramos con regularidad, debemos ejercer cuidado de que no nos estanquemos en una rutina con nuestras expresiones. "Cuando oren," dijo Jesús, "no digan las mismas cosas vez tras vez." ¡Cuán mecánicos se oirían los sermones que dan a las puertas los ministros cristianos si usaran los mismos año tras año! No obstante, a menos que pensemos en ello podemos ser culpables de la mismísima cosa en cuanto a nuestras oraciones personales, y ¡qué pérdida en cuanto a bendición querría decir eso! Así como Jehová Dios nos da interminable variedad en su Palabra y en la naturaleza, ejerzamos cuidado de que al hablar a Dios no nos repitamos mecánicamente, sino variemos la suma y sustancia de pensamiento de nuestras oraciones, en armonía con las circunstancias inmediatas, el texto del día, etcétera. —Mat. 6:7.

20 Especialmente si tenemos el privilegio de representar públicamente a otros en oración debemos pensar en tales cosas, tomando nota, por ejemplo, del tema de la reunión de congregación. Un poco de previsión por medio de notificar de antemano al que habrá de disfrutar de este privilegio ayudará a tener oración pública fluente, coherente, fervorosa, rica en suma y sustancia de pensamiento y pertinente a la reunión en particular. Tales oraciones deberían evitar ambos extremos en lo que toca a duración; ¡se ha sabido que algunos clérigos han orado hasta por dos horas!

21 Para que todos se puedan beneficiar por completo de la oración de congregación, la persona escogida para representar a la congregación debe poder expresarse con bastante volumen, con coherencia y claramente. El propósito de orar no es estimular al que ora ni darle experiencia en oración pública sino representar a otros apropiadamente delante del trono de Jehová de bondad inmerecida. Nótese que la oración de congregación no es un mero formalismo, tal como lo es el decir misa en una lengua extranjera. Cada uno, por lo tanto, debe escucharla cuidadosamente, y ésta debe hacerse de una manera que apremie a cada oyente a expresar un ferviente "¡Amén!" al terminar.

17. Para que Dios conteste nuestras oraciones, ¿cómo deben ser nuestros hechos?

18. ¿Por qué cosas podemos orar?

19. ¿Cómo podemos evitar el estancarnos en una rutina con nuestras oraciones?

20, 21. ¿Qué factores deben recibir consideración en la oración de congregación?

22 Puesto que las oraciones públicas no son sesiones de práctica, no debe pedírsele a niños que representen a adultos en la oración. El lugar para que aprendan a orar los jovencitos es en la rodilla del padre o de la madre. Ustedes, padres, empleen tiempo y cuidado en enseñar a sus hijos cómo orar y lo que sus oraciones deben incluir. Graben en sus mentes jóvenes que están hablando a Dios y por lo tanto que deben dirigirse a él con reverencia, sinceridad y simplicidad infantil.

23 El respeto al privilegio precioso de la oración manda que las oraciones no deben presentarse como parte de una demostración. Por eso un siervo varón que acompaña a una hermana a sus estudios bíblicos de casa deja que ella conduzca con el propósito de ofrecer él consejo si se necesita, pero él ofrece la oración de apertura y de conclusión, porque la oración jamás se ofrece con el propósito de recibir consejo.

24 Verdaderamente, es una gran condescendencia de parte de Dios el que él nos deje andar y hablar con él. Y a medida que andemos con él estemos siempre alerta para oír y poner atención a lo que él nos dice, a medida que nosotros mismos seguimos hablando con él, incesantemente, perseverando en ello con acción de gracias a medida que damos a conocer nuestras peticiones. Al mismo tiempo ejerzamos cuidado para comportarnos en armonía con nuestras peticiones y para mantener la suma y sustancia de pensamiento de nuestras oraciones siempre convenientes a la ocasión y para evitar el estancarnos en una rutina. Procediendo así participaremos en la vindicación del nombre de Jehová, alegraremos su corazón y nos aseguraremos de mucho gozo ahora y en el infinito nuevo mundo de justicia de Jehová.

22. ¿Cómo y dónde se les debe enseñar a orar a los niños?
23. El respeto al privilegio de la oración ¿qué manda?
24. ¿Cómo puede resumirse nuestro privilegio de hablar con Dios?

PACIENTE PERSEVERANCIA RECOMPENSADA

¶ Una testigo de Jehová de Ohío (EE. UU.) relató esta experiencia en una asamblea celebrada en Point Pleasant, Virginia del Oeste, en 1962: "Hace como diez o doce años estaba trabajando en una pequeña aldea donde conocía a casi toda persona, y todos me conocían a mí. Cuando toqué a una puerta la señora dijo: 'Entre. Soy adventista del séptimo día, y nunca ha habido un testigo de Jehová en mi casa. En realidad, si yo no la conociera, *ni usted* hubiese entrado. Yo sé suficiente acerca de la Biblia para saber que hay una sola verdad, una sola religión que Dios reconoce. No podemos tener razón las dos. Yo quiero la verdad, y no importa de dónde venga. Si mi religión no puede pasar ninguna prueba, no vale mucho.' Concordé: 'Las dos no podemos tener razón. Como usted, yo quiero una religión que pueda soportar cualquier prueba.'

¶ "Con esta base, pues, se empezó un estudio con el libro '*Sea Dios Veraz.*' Fuimos bien por cierto período de tiempo hasta que llegamos al capítulo acerca del sábado. Durante los siguientes seis a ocho años esta persona se detuvo y después volvió a continuar el estudio muchas veces, y estudió el capítulo acerca del sábado diez o más veces con diferentes Testigos. Durante los pasados cinco o seis años ha estado viniendo a veces al Salón del Reino. Nunca se sabía quién vendría con ella; quizás su esposo, su hermana, su hija u otro pariente, o algún vecino. En 1960, empezó a predicar las buenas nuevas del Reino conmigo. Es publicadora regular. En septiembre de 1962 ella y su hermana se bautizaron. Hoy uno de mis más grandes gozos es oírla explicar el sábado con la Biblia a una persona de buena voluntad."

ATAQUE desde la REGIÓN INVISIBLE

HACE algunos años se hizo un estudio de 25,000 personas en varios países para averiguar si, "mientras estaban despiertas y en buen estado de salud, hubo ocasión alguna en que oyeran una voz, vieran una forma, o sintieran algún toque en su persona los cuales no pudieran explicarse de ninguna manera material." Los resultados de esta encuesta extensa fueron considerados como asombrosos, puesto que la proporción de personas mentalmente sanas quienes, tan solo en Inglaterra, habían recibido tales impresiones bien definidas fue de una de cada diez.[1]

¿Provenía de la región invisible este ataque? "Absurdo," dicen muchos psicólogos de hoy en día, a quienes les gusta usar la palabra "alucinación." Por otra parte, investigadores psíquicos, los parapsicólogos, no son tan escépticos; ellos han descubierto demasiadas cosas que la ciencia no puede explicar, como por ejemplo la percepción extrasensoria.

Además, se han dado muchos informes sobre ataques desde la región invisible. A menudo hay testigos dignos de confianza. Además, el psicólogo mundano que no pone fe alguna en la Palabra de Dios, la Santa Biblia, constituye una autoridad muy dudosa para los cristianos. Los que leen su Biblia saben que las Escrituras inspiradas cuentan de la existencia de criaturas espirituales inicuas y de "ayes para la tierra" en nuestro día. ¿Por qué? Porque "aquel que es llamado Diablo y Satanás . . . fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados junto con él." De modo que el hombre tiene que arrostrar el hecho de que Satanás el Diablo y sus ángeles son fuerzas invisibles que están confinados a la vecindad de la Tierra y cuya existencia significa "ayes." No son, entonces, ningún producto de la imaginación los "dardos encendidos del inicuo." —Apo. 12:9, 12; Efe. 6:16.

Una de las muchas maneras en que las fuerzas invisibles de Satanás traen ayes al género humano es por medio de acosar a las personas mientras tratan de dormir. Individuos a veces informan acerca de manos invisibles que tiran de la ropa de cama, acosándolos también por medio de toques que los mantienen despiertos. La cama hasta quizás sea levantada, sacudida o movida en derredor. Un escéptico, un artista inglés, supo de una perturbación de esta clase y fue a vivir en una casa en Poling en Sussex. Ya no es escéptico. El informó: "Yo no había estado dormido por mucho tiempo en la habitación cuando me desperté de un golpe, sintiendo que alguien había levantado mi cama debajo de mí. Pensé que pudiera ser alguien que se había escondido allí para asustarme. Busqué, pero no encontré nada. Más tarde mi cama fue sacudida violentamente y me dieron vueltas como si fuera un trompo. Cuando hube tenido tiempo para reponerme descubrí que estaba atravesado en la cama y la mayor parte de la ropa de cama estaba en el suelo."[2]

Se dice que uno de los casos más impresionantes que llegó a la atención del parapsicólogo J. B. Rhine fue el de un muchacho de catorce años que a menudo era acometido en el dormitorio. Cuando el muchacho se fue al hogar de un ministro para dormir, la cama se sacudió tan violentamente que tuvo que levantarse y tratar de dormir en un sillón pesado. Mientras el clérigo estuvo de pie al lado, la silla pesada se inclinó hacia un lado y se volcó, arrojando al suelo al muchacho. El ministro, ensayando la misma postura en el sillón, ni siquiera pudo inclinarlo.[3]

En otro caso, en Runcorn, Cheshire, Inglaterra, el periódico contó de manos in-

visibles que "repetidamente arrojaban de la cama a un muchacho de noche."[4] A menudo, clérigos que han presenciado tales asaltos e informado acerca de ellos no han podido impedirlos, y hasta llegan a ser atacados ellos mismos. En realidad, el espíritu del caso de Runcorn, según la publicación espiritista *The Psychic News,* trató mal al clérigo metodista W. H. Stevens, lanzando una Biblia contra él.[5]

De manera que los asaltos son de una naturaleza tal que es absolutamente imposible atribuirlos a sueños o a la imaginación. Por ejemplo, un periódico de Londres cuenta acerca de un matrimonio de Epsom, mencionando que en este caso la esposa experimentó perturbaciones en el dormitorio. No fue la imaginación de la esposa, puesto que el marido declaró:

> "Una noche Betty estaba sentada en cama cuando algo comenzó a tirar de sus hombros. La arrastraba hacia la ventana. Levantó su cuerpo de modo que solo sus piernas y muslos tocaban la cama. Ella clamó por socorro. Me así de sus piernas. Pero fuera lo que fuere aquello, tenía gran fuerza. Al principio yo no lo podía detener. Me sentía ir hacia la ventana también. Entonces de repente pareció perder su poder y Betty cayó."[6]

Desde todas partes de la Tierra vienen informes de estos asaltos dañinos. El *Herald* de la ciudad de Panamá relató acerca de una señorita de dieciocho años de edad que fue acosada por espíritus. Mientras estaba en la presencia de oficiales municipales y de un doctor ella fue atacada. "La mano de Clarita fue mordida mientras yo la tenía en las mías," dijo un oficial municipal. Explicó el doctor: "Yo siempre pensaba de este mundo como cosa visible, pero aquí había algo desconocido, una fuerza que no se veía pero no obstante se sentía."[7] Un grupo de casas de un *kapong* en Malaca en Jelutong, Penang, fue el escenario de ataques a niños. Dijo un periódico de Singapur: "Se dice que el espíritu atacaba a muchachas jóvenes y a niños, a veces desgarrando su ropa y dejándoles desnudos, y a menudo haciendo que gimieran en agonía."[8] Tales asaltos se parecen a los que fueron perpetrados en los exorcistas desventurados acerca de los cuales dice la Biblia que el hombre en quien estaba el espíritu inicuo "saltó sobre ellos, los dominó uno tras otro, y prevaleció contra ellos, de modo que huyeron desnudos y heridos de aquella casa."—Hech. 19:16.

Un libro reciente, *Evidence of Satan in the Modern World,*[9] cuenta acerca de muchos casos verdaderos, no solo de asaltos por demonios, sino también de conversaciones airadas entre los espíritus inicuos y personas que tratan de ser exorcistas.

En muchos casos los demonios acosan a la gente por medio de hablarle; tales personas informan que oyen "voces." Esto se llama "clariaudiencia" en círculos espiritistas, y los espiritistas han escrito varios libros al dictado de voces de demonios. Pero estas voces acosan a muchas personas, induciéndolas a violencia, asesinato y suicidio. Un hombre de Singapur oyó durante cuatro días la voz de un espíritu diciéndole que cometiera suicidio. Lo hizo. Su esposa dijo que su marido le había dicho acerca de los mandatos del espíritu, pero ella lo trató como una gran broma.[10]

Veintenas de ejemplos de ataques dañinos desde la región invisible se presentan en un folleto publicado por la Sociedad Watch Tower y ahora agotado, "Can the Living Talk with the Dead?" Este dijo:

> "El *News* de Chicago hizo una investigación de los fenómenos espiritistas y llegó a las siguientes conclusiones: 'En cuanto a las voces que tantas personas están tratando de captar, he sabido que es más probable que sugieran el mal que el bien. . . . Una vez establecida una comunicación se requiere un pensamiento positivo para alejar a esas "voces" o fuerzas del mal. . . . Siempre es peligroso el ceder su voluntad, su alma o individualidad, a la custodia de estos poderes extraterrestres. . . . Conocí a una señora a quien las "voces" la hicieron matar a su niñita por medio de ahogarla en una bañera. . . . Encontré a un hombre que dijo que las voces le dijeron que golpeara a un joven con el cual se encontró al salir éste de un restaurante. El lo hizo. . . . Hay centenares de casos parecidos.' "

Antes del diluvio del día de Noé "la tierra llegó a estar llena de violencia" de-

bido a la actividad de los demonios. (Gén. 6:1-11) Hoy día mucha violencia es fomentada por los demonios que inducen a hombres a atacar a otros hombres. Muchos "ayes," entonces, son el resultado del ataque desde la región invisible. Es preciso que los cristianos estén preparados para guerra espiritual, dándose cuenta de que ellos son el blanco especial de los "dardos encendidos del inicuo."

REFERENCIAS

1 *Phantasms of the Living,* E. Gurney.
2 *Ghosts over England,* R. Thurston Hopkins.
3 *News* de Filadelfia del 27 de agosto de 1949.
4 *Daily Colonist* de Victoria (Canadá) del 14 de mayo de 1953.
5 *Journal American* de Nueva York del 15 de octubre de 1953.
6 *Daily Mail* de Londres del 17 de julio de 1950.
7 *Herald* de la ciudad de Panamá del 19 de mayo de 1953.
8 *Times* del domingo del 30 de agosto de 1953.
9 *Léon Christiani,* Macmillan, 1962.
10 *Times* de los Estrechos del 15 de diciembre de 1953.

RESISTIENDO A FUERZAS ESPIRITUALES INICUAS

¿QUÉ DEBERÍA HACER UNO QUE ES ACOSADO POR ASALTOS POR LOS DEMONIOS? ¿CUÁL ES LA CLAVE A LA VICTORIA?

LA Palabra de Dios recalca la necesidad de que los cristianos resistan a los poderes demoníacos que están acosando y descarriando al género humano. El apóstol cristiano Pablo aconseja: "Tenemos una lucha, no contra sangre y carne, sino . . . contra los gobernantes mundiales de esta oscuridad, contra las inicuas fuerzas espirituales en los lugares celestiales." Esto significa que todos los cristianos tienen que echar mano "de la armadura completa que proviene de Dios, para que puedan resistir en el día inicuo."—Efe. 6:11-13.

En estos días inicuos del "tiempo del fin" los demonios parecen estar intensificando sus ataques contra cristianos y contra los que recién están empezando a aprender la verdad de Dios. ¿Qué, entonces, si una persona que desea hacer la voluntad de Dios descubre que poderes demoníacos están llevando a cabo un ataque en su contra, tratando de agotarle física y mentalmente por medio de perturbar su sueño? ¿Qué si uno está oyendo "voces" que pretenden ser "espíritus buenos"? ¿Qué si las "voces" tratan de apartar a uno del reino de Dios y de sus testigos del Reino?

Cuando los espíritus inicuos asaltan a uno, los sedativos o tranquilizadores y drogas que son útiles en desórdenes nerviosos y mentales no pueden traer alivio, puesto que la causa de la dificultad es un ataque por poderes demoníacos. Solamente Dios provee el remedio para resistir con éxito en este día inicuo. Este es "la armadura completa que proviene de Dios." Por lo tanto el "excelente soldado de Cristo Jesús" se pondrá esta armadura y luchará, resistiendo a las fuerzas demoníacas en este día inicuo.—2 Tim. 2:3.

HUYENDO DEL ESPIRITISMO, AGÜEROS Y "VOCES"

Cualquier persona que cree que está bajo ataque de fuerzas espirituales inicuas debería prepararse con calma, no histéricamente, para una contraofensiva. Primero, uno pudiera escudriñar todas sus prácticas, para asegurarse de que esté libre de toda forma de espiritismo, el cual es demonismo. Difícilmente puede uno resistir a fuerzas demoníacas si está metiéndose en prácticas del ocultismo y magia.

Lo que uno debería hacer, entonces, es efectuar un examen escrutador de todas sus actividades. ¿Usa uno, por ejemplo, una tabla *ouija* o tabla de escritura mesmeriana o tiene siquiera semejante instrumento en la casa? ¿Está uno cediendo al hipnotismo a grado alguno? ¿Está entrando uno en cualquier arrobamiento autoinducido, tal

vez por medio de llamados ejercicios de concentración y posturas de la religión demoníaca? ¿Está uno, en su deseo de estar libre de alguna enfermedad, acudiendo a un practicante que usa métodos psíquicos o de clarividencia para diagnosticar y curar?

Los demonios a veces entrampan a las personas por medio de inducirlas a interesarse en sueños o en agüeros, para que esa persona busque agüeros para guiarse en la vida. La persona así engañada tal vez considere entonces un ave o animal u objeto como un agüero, indicando algún proceder que ella debiera seguir. ¡Rechace tales sugerencias! Rehúse buscar agüeros. Confíe en la Palabra de Dios para guía, teniendo presente que el Todopoderoso Dios condena a cualquiera "que busque agüeros."

Uno de igual manera debería estar seguro de que está libre de toda clase de adivinación, sea que fuere por objetos perdidos, agua, minerales o cualquier otra cosa, quizás por el uso de un péndulo o de una vara de adivinación. Uno también debería estar seguro de que no esté consultando a pronosticadores profesionales de acontecimientos, sea que fuesen adivinos que usan la bola de cristal, astrólogos (y sus horóscopos) o perceptores extrasensoriales.—Deu. 18:10, 11.

Una de las maneras más comunes mediante las cuales los demonios tanto engañan como acosan a la gente es mediante "voces." Las voces invisibles pretenden ser parientes difuntos o espíritus buenos, espíritus enviados de parte de Dios. Pero esto es falsedad, ¡decepción! No importa lo que las "voces" pretendan ser, son espíritus inicuos, que engañan a los hombres bajo el pretexto de ser espíritus buenos. La Palabra de Dios predijo para nuestro día que algunos hombres "se apartarán de la fe, prestando atención a declaraciones inspiradas desviadoras y a enseñanzas de demonios." (1 Tim. 4:1) De modo que huya de cualesquier pensamientos de que Dios esté tratando con uno de manera especial, dándole consejo directo procedente de un espíritu. Jehová está tratando con su pueblo por medio de su Palabra y su organización. (Mat. 24:45-57) Guárdese, entonces, de cualquier "voz," o "voces," que pretenda ser enviada por Dios. Los demonios son espíritus engañosos, mentirosos, maestros de la decepción. Ellos son responsables por lo que la Biblia llama "señales y portentos mentirosos." (2 Tes. 2:9) No preste oídos en absoluto a voces procedentes de la región invisible. Resista toda sugestión tal, pidiendo a Dios que él le dé la victoria sobre los espíritus engañadores.

MEDIO AMBIENTE Y ASOCIACION

Supongamos que una persona esté siendo acosada por "voces" o por perturbaciones inexplicables de dormitorio, tales como movimientos que impiden que uno se duerma. Si tal persona ha escudriñado sus actividades y las ha encontrado libres de toda clase de espiritismo, entonces debería en seguida examinar su medio ambiente y sus asociaciones. Puede ser que la persona esté viviendo en una casa con alguien que es médium para los demonios, como por ejemplo un vuduista, médium psíquico o de la tabla *ouija*. ¿Hay algún místico o practicante de cosas ocultas en el domicilio en que vive la persona afligida? Si así fuera, una medida sabia sería buscar vivienda libre de la proximidad cercana de cualquier espiritista.

También se debería dar consideración seria a las asociaciones de uno. Puede ser que la persona acosada esté asociándose con alguien que esté bajo la influencia de los demonios y esté actuando como médium de alguna manera. Este asociado quizás esté metiéndose en la magia negra, la hechicería, el encantamiento o esté tratando de lograr la llamada "autorrealización" por medio de cultivar poderes psíquicos. A menudo sucede que los demonios usan a algún individuo que se halla en comunicación estrecha con la persona afligida. Este individuo a veces desconocido e insospechado quizás sea usado como médium a través del cual los demonios hacen presa del cuerpo de la víctima. Por lo tanto, rompa las malas asociaciones, haciendo caso de la advertencia divina de que "las malas aso-

ciaciones corrompen las costumbres provechosas." (1 Cor. 15:33) Busque amigos y asociaciones entre cristianos verdaderos.

Uno que esté molestado por ataques por demonios también debería estar alerta en cuanto a objetos o artículos que le hayan sido dados para el tiempo en que los ataques comenzaron. Los practicantes de la hechicería a veces echan hechizos sobre las personas por medio de hacer que un objeto o artículo sea llevado a la presencia de la víctima. Esto pone a la víctima en contacto con los demonios. En un caso una prenda de vestir fue enviada por un vuduista a una víctima, y mientras la víctima poseía esa prenda y la llevaba, resultaba en ataques y movimientos de parte de los demonios, especialmente de noche. El deshacerse de esta prenda resultó en alivio. Por lo tanto, puede haber algún artículo o algún individuo que esté en contacto estrecho con la persona oprimida, al cual tal persona tendría que descubrir como siendo el conducto por medio del cual los demonios tratan de apoderarse de ella, reduciéndola a un estado de agotamiento, nerviosa, mental y físicamente.

Por lo tanto, sería muy apropiado que la persona que sufre de acosamiento por los demonios hiciera una investigación de su medio ambiente y de sus asociados locales, pidiendo guía divina a medida que lo hace.

PONIENDOSE LA ARMADURA QUE PROVIENE DE DIOS

Acción positiva también tiene que tomarse para asegurarse de que uno esté viviendo en armonía con la Palabra de Dios. Puesto que la guerra del cristiano no es contra carne y sangre sino contra inicuas fuerzas espirituales, el tener éxito en resistir exige que uno se ponga la "armadura completa que proviene de Dios." El apóstol Pablo en Efesios 6:11-18 describe las partes de esta armadura, tales como el ceñidor de la verdad y "la coraza de la justicia." Cuando uno niega la verdad de Dios, participa en la injusticia y desobedece a Jehová, está privándose de la protección de tal armadura espiritual. Tenga presentes las palabras de Samuel al rey Saúl: "El obedecer es mejor que un sacrificio, el prestar atención que el sebo de carneros; porque la rebelión lo mismo es que el pecado de adivinación, y el adelantarse presuntuosamente lo mismo que usar poder misterioso." (1 Sam. 15:22, 23) Debido a que el rey Saúl desobedeció a Jehová, espíritu santo fue removido de él, y los demonios pudieron entrar y llenar el vacío. El caso del rey Saúl muestra que si la vida de uno no está llena del espíritu de Jehová, es probable que un espíritu demoníaco se apodere de ella.

La obediencia a Dios, entonces, es de importancia suprema en la resistencia a espíritus inicuos. Aquel que se rebela contra los mandamientos de Jehová se priva de espíritu santo y protección divina. Uno que afirmaba ser cristiano se casó con una persona no creyente, en desafío a 1 Corintios 7:39 y 2 Corintios 6:14, los cuales versículos declaran llanamente la voluntad de Dios de que el cristiano no se una en yugo a un incrédulo. El cónyuge de esta persona tenía un pariente cercano que practicaba el demonismo, el cual echó un hechizo sobre el que se afirmaba cristiano, con daño físico lamentable.

Al rebelarse contra los mandamientos de Jehová y adelantarse según la voluntad de uno mismo, uno pasa por alto el poder de Jehová Dios y viene a ser a los ojos de Dios como uno que usa "poder misterioso" suministrado por los demonios; por lo tanto, en realidad, tal persona no está resistiendo a los demonios sino que está cooperando con espíritus inicuos y con espiritistas. ¿Cómo, entonces, podría esperar protección divina tal persona rebelde? La obediencia a Dios es vital para resistir en este día inicuo.

Si un cristiano profeso, entonces, viene a estar bajo ataque por los demonios, puede ser que no esté usando toda la armadura espiritual que Dios ha provisto. El mandato es que se acepte "el yelmo de salvación, y la espada del espíritu, es decir, la palabra de Dios." Puede ser que uno no esté edificando su esperanza cristiana mediante es-

tudio bíblico, y de ese modo quizás deje su mente expuesta al ataque. Lea y estudie la Palabra de Dios con regularidad; use las ayudas para estudio bíblico que Jehová ha provisto tan abundantemente para fortalecer la mente de uno contra el asalto demoníaco. Uno que esté acosado por los demonios tal vez no solo esté descuidando el estudio bíblico sino que puede ser que esté llenando su mente también de lo que es contrario a los principios divinos, contrario a la regla declarada por el apóstol Pablo: "Cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de importancia, cuantas sean justas, cuantas sean puras, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, sigan considerando estas cosas."—Efe. 6:17; Fili. 4:8, 9.

Dios también provee equipo para los pies de uno—"las buenas nuevas de la paz." (Efe. 6:15) De modo que use la "espada del espíritu, es decir, la palabra de Dios," para llevar a otros las buenas nuevas del reino de Dios, las cuales traen verdadera paz mental. Cuando uno está comenzando a aprender la verdad de Dios o está abandonando alguna forma de espiritismo, los demonios a menudo asaltan a esta persona para hacerle volver a la adoración falsa. Rechace, entonces, cualesquier "voces" que aparten a uno del reino de Jehová y de sus testigos del Reino. A veces a los demonios les gusta agotar a uno físicamente por medio de mantenerlo despierto toda la noche para que al día siguiente tal vez se sienta demasiado cansado para usar sus pies para predicar las "buenas nuevas de la paz." No importa cuán cansado pudiera uno llegar a estar de luchar contra fuerzas espirituales inicuas, jamás debería renunciar a su ministerio cristiano. Resista por medio de predicar las buenas nuevas del Reino, la verdad, las cuales Jesús dijo "los hará libres," y esto ayudará a vencer contra los asaltos de los demonios.—Juan 8:32.

FE Y ORACION

Además, "tomen el escudo grande de la fe, con el cual podrán apagar todos los dardos encendidos del inicuo." (Efe. 6:16) Ponga verdadera fe en Jehová Dios. Sería una carencia de fe el que uno se dirigiera a los agentes del Diablo, espiritistas, para obtener alivio de asaltos de espíritus inicuos. Semejante proceder endeudaría a uno al Diablo por alivio y traería el disfavor de Jehová. Acuda a Jehová Dios por ayuda, confiando en que él puede quebrar el poder de los demonios, así como lo ha hecho en innumerables casos. Ponga a un lado el temor. Tenga fe en que Jehová es el Protector de sus siervos contra el demonismo. Tenga presente lo que las Escrituras dicen animadoramente respecto al pueblo de Jehová, a saber: "No hay ningún hechizo de mal agüero contra Jacob, ni ninguna adivinación contra Israel."—Núm. 23:23.

De modo que por medio de tener verdadera fe, mediante el mantenerse ocupado en el servicio de Dios y mediante la oración incesante uno puede quebrar el poder del enemigo y fortalecerse para resistir asaltos adicionales. Sí, use la Palabra de Dios, estúdiela, 'mientras que con toda forma de oración y súplica hace oración en toda ocasión en espíritu.' Cuando esté bajo asalto por los demonios ore a Dios, usando su nombre divino, puesto que "el nombre de Jehová es una torre fuerte. A ella corre el justo y se le da protección." Si voces demoníacas le acosan a usted, ore a Jehová en voz alta, confiando en que él le ayudará, "y la paz de Dios que sobrepasa a todo lo que se pueda pensar guardará su corazón y sus facultades mentales."—Efe. 6:18; Pro. 18:10; Fili. 4:7.

Si el asalto de los demonios viene de noche, una luz pudiera ayudar. No se entregue bajo ninguna circunstancia a la histeria o al pánico, lo cual podría inducir un derrumbe de nervios—precisamente lo que los demonios desean producir. Ore. Estudie la Palabra de Dios, como por ejemplo el Salmo 119. Dése cuenta de que Job y Jesucristo estuvieron bajo asalto de parte del Diablo; ellos resistieron con éxito, y también lo puede hacer usted.

Además, no trate de librar la batalla contra fuerzas espirituales inicuas solo. No

sea un don Quijote ni un aislacionista. Los cristianos necesitan la ayuda de sus compañeros soldados de Jesucristo. El apóstol Pablo, aunque estaba cabalmente armado espiritualmente, pidió las oraciones de sus hermanos. (Efe. 6:19, 20) De modo que pida las oraciones, la ayuda y la guía que cristianos maduros pueden proveer, y permanezca cerca del pueblo de Jehová, no perdiéndose reuniones.

Si fuerzas espirituales inicuas asaltan, dése cuenta de que la clave a la victoria es el resistir; sí, ¡RESISTA! Jamás se canse de resistir. Siga luchando, no cediendo ni por un momento bajo presión demoníaca sus privilegios cristianos. "Opónganse al Diablo, y él huirá de ustedes." (Sant. 4:7) Siga oponiéndose al Diablo por medio de buscar a Jehová, y él librará a todas las personas cuyo corazón esté puro y limpio y completo para con él con devoción altruista y temor indiviso hacia él. Mantenga su corazón y mente fijos en la Palabra, voluntad y obra de Jehová Dios. Mantenga puesta su armadura espiritual, 'para que pueda mantenerse firme contra las maquinaciones del Diablo,' resistiendo con éxito hasta que el reino de Dios quede triunfante sobre todas las fuerzas espirituales inicuas.—Efe. 6:11.

"En lugares agradables" con la ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ

Según lo relató Ewart Chitty

¿Como puede uno obtener el punto de vista correcto respecto a preguntas y problemas importantes, para hacer decisiones correctas? He descubierto que es por medio de hacer caso de la palabra publicada de la organización de Jehová, la cual dirige a uno en armonía con las Escrituras. Verdaderamente puedo decir que vez tras vez éste ha sido el medio práctico que ha hecho que la cortina nunca cayera en pliegues pesados alrededor de mí, sino que se elevara cada vez más sobre nuevas vistas deleitables de verdades del Reino y servicio del Reino.

SE LEVANTA LA CORTINA

Mi madre llegó a apreciar la verdad de Dios en 1912, y recuerdo que ella trató de interesarme en cosas espirituales. Pero a la edad de catorce años no me atraía, salvo que me daba cuenta de que ella había obtenido algo que significaba todo para ella. Dos años más tarde comenzó la I Guerra Mundial, y no pasó mucho tiempo antes que los jóvenes de Inglaterra tuvieran que tomar la vida más seriamente. Con un hermano mayor y un muchacho amigo asistí a unas conferencias que pronunciaban los Estudiantes de la Biblia, como se conocía a los testigos de Jehová en aquel tiempo. Todos nosotros aceptamos el entendimiento de las verdades bíblicas fundamentales que se enseñaba en ese tiempo. En cuanto a mi propio punto de vista, pudiera decirse que la cortina comenzó a levantarse.

El asunto de la dedicación, por supuesto, había surgido. Yo sabía que significaba dar toda mi vida a Dios para hacer su voluntad, y sabía que era un privilegio y un paso que yo debía tomar. Pero también me daba cuenta de que, una vez dado ese paso, jamás podría ser revocado. ¿Qué fue lo que me ayudó y me impulsó a tomar la decisión?

Fue la organización la que proveyó la ayuda necesaria, la organización de Jehová. En ese tiempo yo trabajaba en una gran oficina de seguros, viajando de ida y regreso en un tren subterráneo. Yo era joven y tenía buena vista, y solía leer mucho mientras viajaba. Muy claramente recuerdo que estaba leyendo una mañana el Tomo III de *Studies in the Scriptures* acerca de la urgencia de tomar el paso deseado. Podría encontrar la página ahora, sí, allí está en la página 225, donde dice: "Si algunos han llegado solo recientemente a conocer y amar a nuestro Señor, y desean servirle a él y a su verdad, no se descorazonen. . . . Si usted ve la 'puerta' de la oportunidad para sacrificio y servicio abierta delante de usted, entre por ella. Pero entre rápidamente."

Eso me hizo decidir. Ese fue el momento. Sin exageración, para mí aquello significó que se levantaba la cortina sobre una nueva vida. Fue un momento de felicidad suprema, y me sentí muy agradecido a Jehová por haber provisto a través de las publicaciones de la Sociedad Watch Tower precisamente la palabra animadora que me hacía falta. Recalco esto en el relato de mi vida porque me parece que es muy vital. Sé que lo es. No solo en mi propia vida, sino en la vida de muchos otros a quienes conozco personalmente, puedo ver que el hacer caso de la voz de la organización de Jehová a menudo ha sido el factor determinante en cuanto al curso que tomar. Ha sido la prueba crucial. La voz de la organización de Jehová que habla en la actualidad puede ser una prueba y con igual eficacia puede señalar exactamente cómo se le ha de servir a Jehová, dando guía detallada y estímulo y advertencia. Esto puede ser una prueba escrutadora respecto a si el yo entra en el asunto, y hasta qué punto.

Fue la voz de la organización la que hizo que yo diera el próximo paso grande en mi vida. En cierta reunión de la congregación, se nos instó a que entráramos más cabalmente en el servicio de Jehová y, si nos interesábamos, que inquiriéramos acerca de éste. Me decidí a hacerlo, y, como resultado, se me invitó a Betel, la oficina sucursal de la Sociedad Watch Tower en Londres. Acepté gozosamente la invitación ese año, en 1921. Se me dio trabajo en la oficina.

BENDICIONES DE SERVICIO EN BETEL

No se forme la impresión de que la vida en Betel sea monótona. Hay una regularidad, un horario de trabajo y de comidas, al cual se adhiere más estricta y exactamente que lo que es la experiencia general en la mayoría de los hogares. Sin embargo, uno se acostumbra pronto a esto, y lo he hallado una gran ventaja, tanto respecto a la salud como al logro de más trabajo. El servir a Jehová en Betel es servir "en lugares agradables" con su organización debido a las bendiciones múltiples.—Sal. 16:6.

Una ventaja grande de la vida en Betel es la educación y el entrenamiento que brinda. Siempre ha sido verdad que en Betel uno recibe el consejo edificante más estrecho y más constante y el buen ejemplo que ayudan tanto en la preparación para el ministerio en todos sus aspectos. Así como ha sucedido con otros miembros de la familia de Betel, esto ha abierto el camino para que yo pudiera visitar y servir diferentes congregaciones en ciertos fines de semana, también participando en varias asambleas, incluyendo las tres grandes reuniones internacionales de la ciudad de Nueva York, en 1950, 1953 y 1958.

Otra ventaja del servicio en Betel es el beneficio y placer de visitar diversas congregaciones. Por lo general significa quedarse por algún tiempo en los hogares de los hermanos, gozando de su hospitalidad y compañerismo agradable y realmente

llegando a conocerlos y a granjear amistades duraderas. Es tal como dijo Jesús: "Todo el que haya dejado casas o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o terrenos [las cosas buenas de la vida hogareña común] por causa de mi nombre recibirá muchas veces más y heredará la vida eterna."—Mat. 19:29.

También, en Betel mismo existe la oportunidad de entrar en amistades verdaderas. Tal vez, al igual que yo, algunas personas tengan lo que se considera una habitual reserva y no sea siempre fácil el llegar a conocerlas, pero yo definitivamente puedo decir que el quedarse en los hogares de los hermanos, o en un hogar Betel bajo tal arreglo de organización, hace que sean posibles esas relaciones que, además de ser muy agradables, pueden resultar ser una fuente de fortaleza que le ayude a uno a mantener un buen equilibrio en tiempos dificultosos.

Luego hay el asunto del punto de vista. Recuerdo muy bien el punto de vista que tenía yo en aquellos primeros años de antes de entrar en Betel, en común, creo, con muchos otros. El entrar en Betel significaba una vida más amplia y llena, y aprendí cómo estar contento y feliz de tener bastante que hacer en el servicio de tiempo cabal. Sabíamos que teníamos que "Anunciar al Rey y el Reino," pero en aquel tiempo no había concepción de la tremenda obra educacional y la cosecha de una "grande muchedumbre" de "otras ovejas" antes del Armagedón; no, ni siquiera la identificación clara de semejante grupo. Gradualmente, sin embargo, se levantó la cortina, revelando un horizonte cada vez más ancho. ¿Cómo sucedió?

Al mirar hacia atrás, puedo ver que cada vez fue por medio de la organización, por medio de la clase organizada del "esclavo fiel y discreto," nombrado sobre todos los bienes del Señor. (Mat. 24:45-47) Siempre he esperado con ansia las grandes asambleas, porque invariablemente era en éstas que se daba esclarecimiento adicional, o se abría un rasgo adicional de servicio del Reino, siempre basado en las Escrituras.

Una de las ocasiones más notables en que la voz de la organización significó mucho para mí fue durante los años oscuros de la II Guerra Mundial. El vivir en Londres en aquel tiempo era, hablando humanamente, una experiencia horrenda. No sabíamos cuánto tiempo duraría ni cuál sería el resultado inmediato. Recuerdo que durante el período de ansiedad creciente antes de estallar la guerra, con la voz gritona de Hitler siendo transmitida de cuando en cuando por la radio, nuestra actitud hacia la gente en la obra de casa en casa era que ésta probablemente sería la última vez que trabajaríamos el territorio y que todos tenían que decidirse en cuanto a qué iban a ser: "ovejas" o "cabras."

Sí, hablando humanamente, me parecía que el futuro se veía oscuro e incierto. ¿Terminaría en el Armagedón? Entonces, con la guerra todavía en progreso, llegó la noticia de que la Sociedad proyectaba establecer en la "Granja del Reino" en el estado de Nueva York una escuela para el entrenamiento de misioneros para servir en campos extranjeros. Para mí eso hablaba volúmenes. Fue la voz de esperanza y promesa de la organización de Jehová indicando lo que yacía en el futuro. Fue un repentino levantamiento de la cortina.

De manera que figurada y espiritualmente se ha levantado la cortina, permitiendo que yo participara en el paraíso espiritual restaurado que se predijo en Isaías 55:12: "Con regocijo, y con paz se les hará entrar. Las montañas y los cerros mismos se pondrán alegres delante de ustedes con clamor gozoso, y todos los mismísimos árboles del campo aplaudirán." ¡Qué situación agradable en la cual estar!

Este paraíso espiritual se ha manifestado de maneras tangibles. Si se me hubiera dicho a principios de la década de mil novecientos veinte que dentro de cuarenta años yo estaría viviendo y sirviendo en un nuevo hogar Betel suntuoso y espacioso, pues bien, quizás me hubiera reído como lo hicieron Abrahán y Sara cuando se les dijo lo que parecía imposible. (Gén. 17:17; 18:12) Todavía trabajo en la oficina, pero

¡qué oficina! Tenemos una oficina grande con ventanas a todo lo largo de un lado que brindan una vista de una expansión amplia de cielo y árboles, con un majestuoso cedro viejo cerca. ¡Qué agradable lugar en el cual trabajar! Como nuestro siervo de zona, el hermano Hoffmann, me dijo no hace mucho: "Es como vivir en un paraíso restaurado."

También, tengo el mismo amigo y compañero de pieza que he tenido durante los pasados treinta años o más, el hermano Edgardo Clay: pero ahora compartimos una habitación hermosa, un hogar agradabilísimo con una excelente vista hacia el sur, y una ventana adicional que mira hacia campos ondulados y árboles y la puesta de sol en toda su gloria.

Por haber hecho caso de la voz de la organización de Dios, puedo decir, junto con miles de mis hermanos cristianos, que, en las palabras del salmista David, "las cintas mismas de medir han caído para mí en lugares agradables."—Sal. 16:6.

● ¿Qué evidencia hay para sostener que Lucas escribió su Evangelio antes que Marcos escribiera el suyo, según se nota en el Apéndice de la *Traducción del Nuevo Mundo,* edición revisada?—N. W., EE. UU.

Muchos teólogos de la cristiandad teorizan con que el Evangelio de Marcos y otra fuente de información designada "Q," que representa la palabra alemana *Quelle,* y que significa "fuente," fueron la base para los Evangelios de Mateo y de Lucas y que por lo tanto Marcos y "Q" deben haber venido primero. La razón por la cual muchos sostienen esto es que se esfuerzan por explicar la semejanza de los Evangelios, puesto que no los aceptan como inspirados. Pero todas esas teorías faltas de fe tienen que caer cuando se enfrentan a los hechos, como el testimonio incontrovertible de los superintendentes de la iglesia primitiva de que Mateo fue el primero en poner su Evangelio por escrito. Dijo Orígenes (185-254 d. de J.C.): "El primer Evangelio fue escrito por Mateo."

Luego, ¿quién siguió, Marcos o Lucas? Estudiantes cristianos de la Biblia sostuvieron por mucho tiempo que Marcos vino primero que Lucas, pero la consideración adicional hace aparecer que Lucas muy probablemente escribió su Evangelio antes que Marcos escribiera el suyo. Esclarece esta cuestión el registro de Hechos 24:27 a 27:1, que muestra que el período de dos años que Pablo pasó en prisión en Cesarea terminó poco después que Porcio Festo sucedió a Antonio Félix, cuando Festo envió a Pablo a Roma debido a que apeló a César. Y, ¿cuándo fue eso?

Aunque hay alguna duda en cuanto a los años exactos, el peso de la opinión es que Festo sucedió al renegado Félix en 58 d. de J.C. Por lo tanto, *A New Standard Bible Dictionary* declara: "En conjunto, 58 d. de J.C. parece la fecha más probable como la fecha en que [Festo] comenzó la procuraduría." Esta también es la fecha que da la concordancia completa de la Biblia de Young y es apoyada por *The Encyclopædia Britannica,* edición de 1959, tomo 3, página 528, la cual, en su artículo sobre cronología de la Biblia, declara, entre otras cosas: "El balance de las dos líneas de argumentación sugiere el año 58 para la destitución de Félix y la llegada de Festo. Si San Pablo fue arrestado en 56, y apeló a César al llegar Festo en 58, entonces, al llegar a Roma en la primera parte del año siguiente, y permanecer allí en prisión por dos años completos, llegamos a principios de la primavera de 61 para el cierre del período registrado en los Hechos."—Hech. 27:1–28:1, 11-16, 30.

Se desprende que Hechos debe haber sido escrito entonces, pues si hubiera sido escrito más tarde es razonable concluir que Lucas nos hubiera dado información adicional en cuanto a Pablo. Ahora bien, al principio de Hechos, Lucas le dice a su amigo Teófilo que había escrito previamente su Evangelio. De modo que su Evangelio debe haber sido escrito antes de 61. Pero, ¿exactamente cuándo? ¿Mientras estaba Lucas en Roma con Pablo? Difícilmente, porque allí no habría tenido acceso a las muchas 'recopilaciones de declaraciones' que él menciona, ni habría podido entrevistar a algunos personalmente, como sin duda lo hizo, como los

miembros sobrevivientes de la familia de Jesús y los otros discípulos y apóstoles. (Luc. 1:1-4) Por eso, es razonable concluir que esto lo hizo antes de que Pablo estuviera en prisión en Roma y muy probablemente mientras Pablo estuvo en la prisión en Cesarea, que fue durante 56 a 58.

En cuanto al Evangelio de Marcos, no puede haber duda de que fue escrito en Roma y para los romanos en virtud de su estilo, latinismos y declaraciones explicativas, así como es el testimonio de los superintendentes de la iglesia primitiva. (Vea *La Atalaya* del 1 de junio de 1962, páginas 348, 349.) Pero, ¿exactamente cuándo? Leemos que Marcos dejó a Pablo y Bernabé y más tarde que Pablo se separó de Bernabé a causa de Marcos; Bernabé entonces se llevó a Marcos consigo a Chipre. (Hech. 12:12; 13:13; 15:37-39) Pero, luego, por muchos años no oímos nada de Marcos hasta que Pablo nos dice que Marcos está con él en Roma. (Col. 4:10, 11; File. 24) Parece ser que cuando Pablo fue puesto en libertad Marcos salió de Roma, porque en 2 Timoteo 4:11, escrita cuando Pablo estaba otra vez en Roma, Pablo le pide a Timoteo que venga tan pronto sea posible y que traiga a Marcos consigo. Esto parecería argüir que solo la presencia de Pablo en Roma trajo a Marcos allí cada vez y que por lo tanto, solo fue después que Pablo fue puesto en prisión que Marcos escribió su Evangelio para los romanos.

Sin duda, Marcos consiguió su información de parte de Pedro y es evidente que él debe haber empleado algún tiempo con Pedro, pues Pedro alude a él como "Marcos mi hijo." Esto muy probablemente fue después de separarse Marcos de Pablo y entre la primera y segunda encarcelaciones de Pablo, cuando parece que Pedro escribió su primera carta si es que no escribió también su segunda carta.—1 Ped. 5:13.

Por lo tanto, razonando en cuanto al testimonio bíblico podemos ver por qué es razonable sostener que Lucas escribió su Evangelio antes de que Marcos escribiera el suyo.

● En el caso de un accidente que envuelve a cristianos dedicados, ¿sería correcto que uno de ellos registrara un pleito legal contra un compañero cristiano a fin de reclamar los beneficios de un seguro que él tenga?—E. G., EE. UU.

Si éste es el único medio por el cual el que sufrió el daño puede conseguir la compensación provista por el seguro, no sería incorrecto; queda de él decidir si quiere llevar el asunto al tribunal o no. Este no es el tipo de situación que el apóstol Pablo estaba considerando cuando escribió acerca de pleitos legales, como se registra en 1 Corintios 6:1-8. Estaba considerando casos en que las personas que afirmaban ser hermanos cristianos estaban de punta unas contra otras. Una creía haber sido defraudada por la otra. Pero el apóstol mostró sabiamente que los cristianos deben poder zanjar las cosas en privado, si no directamente entre los individuos interesados, entonces con la ayuda de otras personas maduras de la congregación.

Sin embargo, cuando no hay tal animosidad entre los miembros de la congregación y el pleito legal sencillamente es un arreglo de procedimiento que se necesita para obtener compensación de parte de la compañía de seguros, la situación es muy diferente. El derrotero que ha de adoptarse llega a ser asunto de decisión personal.

● Según el registro bíblico, Ismael era adolescente cuando Abrahán despidió a su madre Agar y a Ismael porque Ismael se mofó de Isaac. En vista de este hecho, ¿cómo hemos de entender las palabras que se hallan en Génesis 21:14, 15?—G. M., EE. UU.

El texto de que se trata dice: "De modo que Abrahán se levantó temprano por la mañana y tomó pan y un odre de agua y se lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y al niño, y luego la despidió. Y ella se fue por su camino y vagó en el desierto de Beer-seba. Finalmente el agua se agotó en el odre y ella arrojó al niño bajo uno de los arbustos."

El que Ismael estaba en plena adolescencia en ese tiempo se desprende cuando notamos que Abrahán su padre tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael y cien años cuando nació Isaac, y fue algunos años después que Isaac fue destetado, tiempo en que Ismael se mofó del niño Isaac.—Gén. 16:16; 21:5, 8, 9.

Por supuesto, del registro no podemos decir exactamente cuál era la estatura o fuerza física de Ismael. Puede haber sido de estructura delgada y débil por naturaleza y puede haberse agotado primero a causa de esto, de modo que se hiciera necesario que su madre lo levantara y lo cargara. En aquellos días las mujeres estaban acostumbradas a llevar cargas pesadas en la vida cotidiana, especialmente una esclava como era Agar, por eso esto no sería inconcebible. Pero parece que con el tiempo Agar también se agotó, lo que hizo necesario que ella lo depositara, quizás sin ceremonia, bajo el más cercano arbusto protector.

Textos diarios para agosto

16 En cuanto a mí y a mi casa, nosotros serviremos a Jehová.—Jos. 24:15. *A 15/10/62* 21, 22

17 Por lo tanto, paguen de vuelta las cosas de César a César, pero las cosas de Dios a Dios.—Mat. 22:21. *A 1/6/63* 13-15a

18 No es a ángeles que él ha sujetado la tierra habitada por venir, . . . pero contemplamos a Jesús.—Heb. 2:5, 9. *A 1/2/63* 4, 6, 8, 9

19 Vigilando, no con interés personal solo sus propios asuntos, sino también con interés personal los de los demás.—Fili. 2:4. *A 1/1/63* 21-23a

20 Cristo sufrió por ustedes, dejándoles un modelo para que siguieran cuidadosamente sus pisadas.—1 Ped. 2:21. *A 1/1/63* 24, 25

21 La Palabra llegó a ser carne, y sí estuvo en tabernáculo entre nosotros.—Juan 1:14, *Young*. *A 1/3/63* 33, 34

22 Sujétense . . . a gobernadores como siendo enviados . . . para alabar a los que hacen el bien.—1 Ped. 2:13, 14. *A 1/5/63* 17a

23 Los que gobiernan son objetos de temor, no para la obra buena, sino para la mala.—Rom. 13:3. *A 15/5/63* 11-13a

24 Sean razonables, desplegando toda apacibilidad para con todo hombre.—Tito 3:2. *A 1/7/62* 8-10a

25 Paguen a todos lo que se les debe, al que pide impuesto, el impuesto.—Rom. 13:7. *A 1/6/63* 16, 17a

26 Pastoreen la grey de Dios bajo su custodia, no por fuerza, sino voluntariamente; . . . haciéndose dechados de la grey.—1 Ped. 5:2, 3. *A 15/8/62* 19, 20a

27 Que las esposas estén sujetas a sus propios esposos, para que si algunos son desobedientes a la palabra, puedan sin palabra alguna ser ganados por medio del comportamiento de las esposas.—1 Ped. 3:1, *Diaglotón*. *A 1/9/62* 8a

28 No sean engañados. Las malas asociaciones corrompen las costumbres provechosas.—1 Cor. 15:33. *A 15/8/62* 8, 9

29 Los que se han puesto en contra de éste recibirán juicio para sí mismos.—Rom. 13:2. *A 15/5/63* 8, 9a

30 Que los siervos domésticos estén en sujeción a sus dueños con todo el debido temor.—1 Ped. 2:18. *A 1/5/63* 27a

31 El oficial es siervo de Dios para tu protección. —Rom. 13:4, *Phillips*. *A 1/6/63* 7

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

En su ministerio durante julio los testigos de Jehová continuarán manifestando fe, para conservar viva su alma y en bendición de los hombres de buena voluntad. Con ese propósito, con gozo abrazan la oportunidad de presentar por todas partes dos excelentes libros encuadernados que son ayudas para estudiar la Biblia, junto con dos folletos, por una contribución de $1 (moneda de E.U.A.).

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

25 de agosto: Andando con Dios, §1-33. Página 424.

1 de septiembre: Andando con Dios, §34-40, y Hablando con Dios. Página 430.